EL VANDOLERO DE FLANDES.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON ALVARO CUBILLO.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

Don Jayme, viejo.
Don Coſme, Galán.
Don Paulo, Vandolero.
Gila, Paſtora.
Tirreno, Paſtor.
Doña Laura, Dama.
El Virrey.
Oſſorio, ſu Secretario.
Lotario, Correo.
Liſardo, Paſtor.
Llorente, Paſtor gracioſo.

JORNADA PRIMERA.

Sale Don Jayme como de noche, y dos Criados con hachas, y dize Jayme à la puerta.

Jay. Bolveos de aqui los dos,
y dezid al ſeñor Don Juan,
que por bizarro, y galan
le guarde mil años Dios.
Ya eſtoy en caſa, y aſsi
deſgracia no ay que temer
que me pueda ſuceder,
que nadie me agravia à mi.
Cielos, què avrà ſucedido?
no aver cerrado la puerta
de mi caſa, que eſtà abierta;
deſcuydo, ſin duda, ha ſido.

Baxa Coſme de vn balcon como de noche.

Valgame Dios! què es aqueſto?
por eſte balcon cercano
vn hombre atrevido vfano
ſaltò à la calle de preſto.
De quien es quiero hazer prueba,
aunque ſin armas eſtoy;
pues me baſta ſer quien ſoy,
para que à mi no ſe atreva:
quien es? no me encubra el nombre;
que aunque viejo, en la ocaſion
ſabrè eſgrimir el baſton,
y harè, que de mi ſe aſſombre;
y ſi pretende paſſar
ſin que yo ſepa quien es,
verà, ſiendo deſcortès,
como me ha de reſpetar.

Coſm. Yà eſtàs canſado.
Jay. De aguardarte yà lo eſtoy.
Coſm. El declararte quien ſoy,
por aora es eſcuſado;
y advierte, que te eſtà bien
no executar lo que intentas.
Jay. Encubriendote me afrentas.
Coſm. Negociando eſtoy tu bien.
Jay. Antes negocias mi agravio.
Coſm. Dexame paſſar.
Jaym. No quiero.
Coſm. Sed cortès, no ſeais groſſero,
ſi algun tiempo fuiſteis ſabio.
Jay. Si à mi caſa, tan tyrano,

asi agraviais descortès,
no puedo yo ser cortès,
no siendo tu cortesano.
Cosm. Mira, que si a mi te opones,
ofendes tus partes todas.
Jay. A tu gusto lo acomodas,
mas en tales ocasiones
mi nobleza no permite,
que aya silencio en tal caso.
Cos. Ya de colera me abraso,
y me obliga à que me irrites;
mas si tengo de dezir
mi nombre, serà de suerte,
que con èl te de la muerte.
Jay. Quien hà de poder sufrir
tan notable atrevimiento?
Asese de la capa Jayme.
diga quien es, el villano.
Cos. Pregunteselo a esta mano,
de su locura escarmiento.
Dale vn boseton, y vase azia la puerta.
Jay Aguarda mano atrevida,
vengaràle aquesse viejo.
Cos. Agradece que te dexo,
por ser viejo, con la vida. *Vase.*
Jay Ha Laura, Laura infame,
quien creyera,
que tan liviana asi me ocasionaras,
y mi honor con infamia le mancharas,
siendo contra tu padre hyrcana fiera!
quien de tu resolucion creer pudiera
lo que han visto mis ojos à las claras!
mas como eres muchacha no reparas
que del honor se manche la vidriera;
bueno ha puesto mi rostro la locura!
bien à D. Jayme vn boseton conviene
quando juzgaba mi opinion segura,
que asegurada su nobleza tiene;
mas ya enfermò tu honor sin hallar cura;
y que desdicha por muger no viene!

Vase à entrar, y sale Laura con vna vela encendida en vn candelero, y vn papel en la mano.
Laur. Què vozes son estas?
Jay. Laura,
ya de importancia no son,
que no ay vozes que aprovechen,
despues de muerto el honor.
Con la candela en la mano
sales à buena ocasion,
no para alumbrarme à mi,
sino al honor que muriò;
pero si el honor es muerto,
tambien estoy muerto yo;
que quien tiene noble sangre,
no vive con deshonor.
Bien disimulas, aleve,
quando has sido la ocasion
de la muerte que me has dado
tan aleve, y tan atroz.
Ya muchas vezes se ha visto
ser primero el matador
que llega à mover el muerto,
por encubrir su traycion;
y tu de la misma suerte,
quando sientes el rumor
sales, por disimular
la mancha de mi opinion.
Laur. No te entiendo.
Jay. No me entiendes?
no me espanto de esso, no;
que la culpa en el culpado
suele causar turbacion:
sino lo entiendes, alumbra,
y veràs lo que escriviò
en mi rostro, quien tu sabes,
en vn confuso renglon.
Resplandeciente papel
era mi rostro, en que el Sol
de mi nobleza escrivia
las lineas de su valor;
pero ya papel de estraza
le ha buelto vn falso traydor,
que por ser mal Escrivano,
quiso encubrir su borron.
Dime, Laura, quien ha sido
el que atrevido se entrò,
de la troya de mi honra,
siendo en ella otro Simon?
no me encubras la verdad,
porque te serà peor,
pues en ti executarè
la fuerza del corazon.
Sale Don Paulo al paño.
Paul. En el zaguan de mi casa
de mi padre oygo la voz;
y siendo tarde, no entiendo,
què le obligue à tal accion:
si acaso me ha echado menos,
y ha convertido el amor
de padre en rigor de hijo?
saber quiero la ocasion,
escuchando desde aqui;

Laura amansa su rigor
sin duda: què es esto, Cielos!
Laur. Si importa mi confession
para aplacarte el enojo;
confiesso, padre, y señor,
que anoche
Pau. Por mi lo dize.
Laur. Tu ausencia lo ocasionò
à que entrasse en mi aposento,
y estimulado de amor,
en tanto que tu faltabas,
quiso gozar la ocasion.
Pau. No la Dixe, que callasse?
ha muger! maldiga Dios
quien de vosotras se fia.
Lau. Dixome con tierna voz,
esta noche he de tomar
la esperada possession,
que mil disgustos me cuesta.
Pau. Verdad es, assi passò;
yo se lo dixe: ay de mi!
temiendo estoy su rigor,
que es padre, y terrible padre;
mas si su hijo soy, què temo?
yo quiero llegar postrado,
que pidiendole perdon
à mi error perdonarà. *Llega Paulo.*
Jay. No me suspendas, acaba.
Pau. Si es por mi la suspension,
todo conmigo ya cesse,
que humilde à tus pies estoy.
Jay. Ha Paulo! que no eres tu
la causa de mi passion;
la ventura, que despues.
Abrazase con Paulo, y se aflige.
Pau. Adonde està tu valor?
Jay. Despues que el honor me falta,
en llanto se convirtiò.
Pau. Què dezis?
Jay. Nada te digo,
oye de Laura la voz.
Laur. Saliste, padre de casa,
y luego al instante entrò,
porque viendote en la suya,
imitando al libre Alcon,
alas se puso en los pies;
porque vn alma con amor,
no ay estorvos que la aparten
à no lograr su intencion.
No pienses, que sangre humilde
naturaleza le diò;
en aquesto no te agravia,
que es noble, si noble soy:
para la disculpa, padre,
no te digo otra razon;
porque ay nobleza que abona,
quando se agravia el honor:
mas el tuyo, aunque sospeches,
que su accion le deslustrò,
tan lustroso està, que el tiempo
no ha de deslustrar mi flor.
Palabra me diò de esposo,
y aunque palabra me diò,
no me agraviò en vn cabello,
quizà fue, porque ocasion
le faltò con tu venida;
que à no venir, el amor
en voluntades conformes,
nunca el peligro temiò.
Dos años ha que me obliga
con voluntad superior,
no intentando ser mi esposo;
pero en vano le saliò,
que soy hija de tu sangre,
y de sangre superior.
Tiernos papeles me ha escrito,
y aunque estos à vezes son
ganzuas de libertades,
la mia no ganzuò;
lascivamente me hablaba,
mas desbaratèlo yo,
con lo casto de mi pecho,
lo torpe de su aficion.
Violar quiso mi firmeza,
pero diamante me hallò,
que el no querer las mugeres,
es la firmeza mayor.
Confiesso, que le queria,
mas no con tanta passion,
que à quebrantar me obligara
los aranceles de honor.
Viendole resuelto entonces,
el alma se resolviò,
tambien el hablarle claro,
y assi el aliento formò
lo que se sigue: ya es tiempo
que hablemos claro los dos;
y pues que tu te descubres,
justo es descubrirme yo:
con el lazo de mi esposo,
rendida à tu gusto estoy,
mas sin èl, cansaste en vano,
tomando resolucion
de borrar los caracteres,

que en mi el amor eſcribiò,
ſin admitir lo dificil
de borrar vna aficion.
Viendoſe de mi apretado,
con mucho guſto ofreciô
â mis ojos lo que pido;
y para confirmacion
de la verdad de eſte caſo,
ſeguro ſi tardo no,
eſta cedula me hizo;
y entonces la obligacion
de eſtimarnos, y querernos,
con mas fuerza comenzò,
que imprime amor eſte lazo,
en quien nunca tuvo amor.
Hizo la cedula en, fin,
y apenas la firma echô,
quando a la puerta llamaſte;
y como en toda ocaſion,
que vienes fuera de caſa
entras à vèrme, temiò;
y aſsi, por diſsimular
eſte diſculpable error,
haſta que te lo dixeſſe,
ſe arrojò por el balcon
de mi ventana à la calle:
Bien sè que culpable eſtoy,
deſpues de tan largo tiempo,
en no hazerte ſabedor
de aqueſto; mas ſi ſupiſte
en tu mocedad de amor,
no tengo que diſculparme;
ſolo por diſculpa doy
eſte papel que es teſtigo,
y es quien lo ſabe mejor.

Pone el papel, y la vela en el ſuelo, y vaſe.

Jay. Aguardate, Laura, vn poco,
ſino pretendes, que me buelva loco.

Pau. Abſorto, y elavado
me dexa el ſuceſſo que he eſcuchado.

Jay. Quien nunca imaginara,
que vna hija deſta ſuerte me afrentara?
ſin duda fue ſu intento
burlarla con el dicho caſamiento,
que ſi burla no fuera,
quando yo le apretè, me lo dixera.

Pau Quien es el contenido?

Jay. Haſta aora no sè quien aya ſido.

Pau. Pues ceſſe tu fatiga,
y eſte papel ſin lengua nos lo diga.

Lee Paulo el papel que dexò Laura.

Digo yo Don Coſme Brunſuic, que doy palabra de eſpoſo a Laura Madama, y ſe la cumplirê, pena de Cavallero perjuro. Don Coſme Brunſuic.

tu miedo ſe deſangre,
que D. Coſme naciò con noble ſangre;
y aunque eſtè arrepentido,
à Laura cumplirâ lo prometido.

Jay. Ay, hijo amado!
ſi tu ſupieras lo que aqui ha paſſado,
de eſſa ſuerte no hablaras,
y diferente mente lo tomaras.

Aprietale la mano à Paulo.

Pau. Tu me aprietas la mano de eſſa ſuerte?
Vive Dios, que ſino fuera mi padre
quien lo hizo, que le diera
vn bofeton, que alli lo conſumiera.

Jay. Bien acertado fuera,
porque eſſe bofeton otro cubriera,
que tocò el blanco eſpejo
del roſtro cryſtalino deſte viejo.

Pau Què dizes? eſtàs en ti?

Jay. Bien dizes, que en mi no eſtoy,
porque diferente ſoy,
hijo, del que anoche fuì;
anoche noble me vì,
y aora me veo afrentado;
Coſme vn bofeton me ha dado,
en mi roſtro lo veràs:
que vn padre no dize mas
à vn hijo, que es hijo honrado. *Vaſe.*

Pau. Coſme vn bofeton me ha dado,
en mi roſtro lo veràs,
que vn padre no dize mas
à vn hijo, que es hijo honrado?
Su intencion ha declarado;
y pues que yo ſu hijo ſoy,
en obligacion eſtoy
de vengar aqueſta afrenta;
porque ſino, buena cuenta
de mi perſona no doy.
Venid conmigo, papel,
que aunque mudo aveis de hablar,
y aveis de teſtificar
lo que paſſa entre vos, y èl;
teſtigo aveis de ſer fiel
de todo lo que ha paſſado:
Coſme vn bofeton me ha dado,
en mi roſtro lo verâs,
que vn padre no dize mas.
à vn hijo, que es hizo honrado. *Vaſe.*

Sale

Sale Liſardo, paſtor.

Liſ. Avecillas liſonjeras,
que al ayre contrapuntais,
y gorgeando, embidia dais
al que es amante de veras;
cryſtalinos arroyuelos,
que entre guijas de marfil,
con movimiento ſutil
dais, â quien os mira, zelos;
dezid a Gila mi fè,
y dezid tambien, que ha hecho
ethna amoroſo mi pecho,
deſpues que la vì, y amè.

Sale Llorente, paſtor gracioſo.

Llo. Valgate el diabro el ganado,
y el padre que te pariò;
què culpa te tengo yo,
porque en andariego has dado?
no eſtaras en tus riberas,
ſabiendo con alegria
el junquillo que ſe cria
en eſtas verdes praderas?

Liſ. Llorente, ſeas bien venido.

Llo. Tu, Liſardo, bien hallado.

Liſ. Acaſo has viſto el ganado?

Llo. A quien tengo de aver viſto?

Liſ. Al alva deſte enzinar,
al ſol de aqueſte orizonte,
al guſto de aqueſte monte,
y a la embidia del Lugar.

Llo. Bien lla he viſto.

Liſ. Donde queda?

Llo. Donde queda no sê yo,
que tan ligera corriô,
que no ay quien cogerla pueda.

Liſ. Donde eſtava?

Llo En lla motorra
andando a caza de grillos,
que entre matas, y tomillos
llegò la ſeñora zorra,
vn cabrito ſe llevò,
y quando tras ella fuì,
por burlarſe mas de mi,
en cuclillas ſe ſentò.
Yo pensè, que me aguardaba,
para bolverme el cabrito,
mas deſcanſando vn poquito,
otra carrerita daba:
corrì al fin como vna bola,
mas poco me aprovechò,
que el cabrito ſe llevò,
y me aſpergeò con la cola.

Liſ Animal, la zorra es Alva?

Llo. Si, porque cada mañana
ſale al valle muy lozana,
y haze al ganado lla ſalva.
El Sol deshaze nublados,
eſparciendo ſu arrebol;
tambien lla zorra à el Sol,
pues que deshaze ganados:
que es embidia del Llugar,
â ti miſmo lo remito,
pues coge el mejor cabrito,
y ſu dueño vozear.

Liſ. No has viſto a Gila?

Llo O que zurra
le pegò ſu tio Tirreno,
porque ſe entrò en el centeno!

Liſ Quien?

Llo No à ella, ſino à la burra
en que cavaliera vino;
ò! y que guſto era bella,
porque reſpingò con ella
muchas vezes el pollino.
El burrillo bien ſe holgò,
mas à mi de tal manera
me peſa vèr, que quiſiera
ſer el borriquillo yo.

Liſ. No sè que fuera, à ſer mas.

Llo Yo sè, que eſtâ en buena mano.

Liſ. Eſto de eſcucharte gano.

Llo. No pienſo quedarme atràs.

Liſ. Tus necedades maldigo.

Llo. No maldigas mi capricho,
que por dezir vn buen dicho,
puede perderſe vn amigo.

Liſ. En efecto, a Gila viſte.

Llo. En efecto, à Gila vi.

Liſ. Eſtava muy bella?

Llo. Si.

Liſ. Què requiebro la dixiſte?

Llo. Riòſe luego que me viô,
y yo con tal favor rico,
vn palo le dì al borrico,
y el requiebro ſe acabò.
Aziacâ viene ſu tio
con ella, y podràs hablalla.

Liſ. La ocaſion he de logralla.

Llo. Ya de miralla me rio.

Sale Tirreno, paſtor y Gila.

Tirr. Es tiempo ya de caſarte,
y ando con cuydado
de darte vn buen deſpoſado,
y que ſepa regalarte:

tu padre, que estè en el Cielo,
mi hermano, quando muriò,
tu crianza me encargò:
eres yà grande, y desvelo
me dà tu mucha hermosura,
que es demasiada pobreza
en la Aldea la belleza,
si no ayuda la ventura;
porque vna muger hermosa,
blanco es de todos los ojos,
y suelen causar enojos,
aun en la mas virtuosa:
porque apenas se encontrô
con este otro zagal,
quando dizen, que es por mal,
si alguna palabra hablô;
y assi, estâ mejor casada
vna moza en el Aldea,
que aunque mas honrada sea,
en hablando no es honrada.
Gil. No tengo que replicar,
que mi libertad es vuestra,
y la sujecion le muestra
à obedecer, y callar.
Vuestro gusto se haga, tio;
mas es cosa muy cruel,
si yo he de vivir con èl,
que el nobio no sea del mio.
Tir. Yo sè lo que te conviene:
Llorente es mozo no necio,
y aunque te parece recio,
gran parte de cuerdo tiene.
No pienses, que bueno es
vno, por ser hablador,
que el que parece mejor,
sale mas malo despues.
Este que yo digo es rico,
y suplirâ tu pobreza.
Gil De què sirve la riqueza,
si el que govierna es borrico?
Vna muger, què interessa,
teniendo de rica fama,
si tiene vn necio en la cama,
y el mismo necio à la mesa?
Llo. Guarde Dios lla gente honrada:
pensè, viendo tus dos soles,
que era el Alva entre las coles,
como te vì tan mirlada.
Gil. Mi mala suerte maldigo:
maldigate Dios, amen,
y à quien te quisiere bien,
aunque se case contigo.

Lis. Amor, tu harpon para què es
en quien te rindiò su vida?
que curar tan grande herida,
sin tu amparo, no podrè.
Tir. Esto he pensado, Llorente,
Habla Tirreno con Llorente.
muy bien estarà à los dos.
Llor. Aquesso bien sabeis vos
que no ha de ser de repente;
porque como no es camisa,
que se puede remudar,
si no se mira al entrar,
despues es cosa de risa.
Tir. Quien esto dize no es bobo;
Hablan Gila, y Lisardo, y asela de la mano, y velos Llorente.
quien ha de tomar esposa,
la ha de tomar virtuosa.
Llo. Guarda el llobo, guarda el llobo.
Tir. Què lobo, ni calabaza?
Llo. Pues con passos bien velozes
la asia, y si no doy vozes,
con la borrega se abraza.
Lis. Siempre vn necio fue cansado.
Gil. Mi desdicha lo permite:
del pensamiento le quite
el Cielo lo que ha tratado.
Llo. Gila es bella, y sabe Dios
como yo me la quixera;
mas temo, que en lla mollera
me nazcan de dos en dos.
Tir. Mi sobrina es muy honrada,
y en ella no avrâ tal cosa.
Llo. Lla moger, en siendo hermosa,
siempre ha sido codiciada;
en viendo llas ocasiones,
este prueba, y aquel prueba;
y yà sabeis, que la breba
se madura con tentones.
Este vn poquito la abranda,
mañana otro poco aquel,
y aunque la hallan sin miel,
la coge quien la halla branda.
Tir. Vamos à vèr el ganado,
que despues avrâ lugar.
Llo Gila, Gila, no ay que habrar.
Gil. Si nada me has preguntado,
què te tengo de dezir?
Llo. Pardiobre, que estâs tan linda,
que pareces vna guinda;
gana me dà de reir
de vèrte.

Gil. Ami de llorar.
Llo. Despues que nacì pastor,
nunca te he visto mijor:
Gila, quieresme abrazar?
Gil. Aun es aora temprano.
Llo. Voto a san, que me derrito;
yo quiero darte vn cabrito,
por darte vn beso en la mano.
Gil. Vamos, tio.
Tir. Vèn, sobrina.
Gil. Lisardo, a Dios.
Lis. Gila, a Dios.
Llo. Si yo me caso con vos.
Gil. Què?
Llo. Buscaràs à la madrina.
Vanse todos, y sale Paulo, y Cosme.
Pau. Aqui, donde el silencio nos ayuda,
Don Cosme, hablarte quiero,
no has de tener a mis preguntas muda
la lengua, si eres noble Cavallero,
porque salir pretendo de vna duda,
y saber la raiz quiero primero;
que despues esta causa fulminada,
contra el culpado juzgarà la espada:
conoces esta letra, y esta firma?
Cos. Letra, y firma conozco: què es
tu intento?
Pau. Saber quien es el dueño que lo afirma.
Cos. Esta cedula di de casamiento
a Laura mi esposa; y lo confirma
otra vez el alma.
Pau. Soy contento:
hasta aora bien dize este testigo. *ap.*
Cos. Nunca me buelvo atràs
de lo que digo.
Pau No atribuyais à loco devaneo
lo que te preguntare, que conviene
sacarlo en limpio, para cierto
empleo,
que aquesta inquisicion mysterio tiene;
oirlo de tu boca es mi deseo,
porque mejor informacion mantiene;
dime lo que con Laura te ha passado,
y dime la verdad como cuñado.
Cos. Notorias estân en Flandes
las partes de mi persona,
y las de mi sangre y deudos,
mas que ocultas son notorias.
En cosas que son tan claras,
no pretendo gastar horas,
y en el que bien las conoce,
relaciones son impropias.

Ya te acuerdas, que las fiestas
que hizo Bruselas en honras
del nacimiento de Carlos,
que Quinto en España nombra,
salì adornado de galas;
obligaciones forzosas
de mi padre, y de mi sangre,
por noble, y por generosa.
Diòse fin à la carrera,
y haziendo despues cabriolas
mi Cavallo por las calles,
que la mas ancha es angosta,
lleguè à tu calle, y en ella,
entre las columnas doricas,
que adornaban vn balcon
con vnas doradas bolas,
como sale à las mañanas,
despues de sembrar aljofar
el Alva en varios matizes
de junquillos, y amapolas
el Sol, vi los soles dos,
que la blanca frente adornan,
y à Laura, tu hermana, vi,
que adorarla me ocasiona.
Tan fuera de mi quedè
mirando las crespas ondas
de su cabello, que apenas
dezir pude: ay, que me ahogan!
Entre confusion tan grande
senti, que el alma se engolfa
en pretendella con ruegos,
y conquistalla con obras.
Pusoseme el sol de Laura,
entre confusiones locas,
presagios de mis desdichas,
y anuncios de mis congoxas.
Bien pensè, que a la mañana,
como el Sol otra vez forma
a dàr nuevo lustre al mundo,
desterrando pardas ondas,
saliera el sol de tu hermana;
mas como el que no perdona
à nadie desde el Real Cetro
hasta las hazadas corvas,
no disparò en mi favor
ella vna punta sola,
que antes en mi para amarla
las flechò, y apuntò todas.
Hizo dentro de tu casa
de pared lustrosa sombra,
donde gyraron los rayos
sobre hechizada alfombra.

Ya de asistencia vivia
en tu calle mi memoria,
y ya con Laura se estava
en sus retretes, y alcobas;
careciendo de remedio,
quise con razones toscas
dezirselo en vn papel,
puse mi intento por obra;
pero fue trabajo en vano,
porque diamantina roca
fuè su pecho, en año, y medio,
al mio, que la enamora.
La asistencia de mi amor
la obligò à que me responda;
y si antes fue desabrida,
començò à ser amorosa.
Viendome favorecido,
quise en distancia mas corta
hablarla, y verla; que amor
crece mas, si cerca goza
la cosa amada: y la noche,
que mi primo tuvo cosas
de importancia que tratar
con tu padre, estando à solas,
estimulado de amor,
ayudandome la sombra
de la noche, fui à tu casa,
y llamando hize notoria
mi intencion; abriòme luego;
con condicion, que no rompa
los limites de cortesia,
que es lo que à su honor importa.
Acceptè su peticion,
y con ansias amorosas,
à la luz que diò vna vela
mis razones eslabonan
à las suyas, de tal suerte,
que el mucho amor me ocasiona
à que quiebre la palabra,
y el fruto de amante coja:
que como amor, y ocasion
son del honor lima sorda,
sin mirar obligaciones,
obligan à que se rompa.
Quise gozarla por fuerza;
pero ella mas valerosa,
que Lucrecia con Tarquino,
y la hermosa Elena en Troya,
contra mi intento se opuso,
diziendome en vozes roncas:
Tente, Cosme, no pretendas,
que te convierta en ponzoña
el antidoto de amor,
y lo que el alma te adorà:
no has de llegar à mi mano,
sino te la doy de esposa;
que el amor sin casamiento,
el mas firme se malogra;
y esto serà, quando sepa
mi padre de nuestras bodas.
Viendo yo tanto valor,
pluma, y tinta le transforman
esta cedula de esposo,
que has hecho que reconozca.
Despues de esto diô lugar,
mas mansa, à coger las rosas
de sus mexillas, y el ambar
que respiraba su boca.
Mas adelante passara,
sino que à la puerta tocan;
y conociendo à tu padre,
turbada ya, y temerosa
me dixo: mucho le temo,
Cosme mio, vete aora,
que es terrible, y pensarà,
que he desdorado su honra;
despues tratareis los dos
el modo de nuestras bodas.
Y yo, por hazerle gusto,
antes que escuche, y nos oyga
por la ventana saltè
à la calle, haziendo sordas
las pisadas; mas tu padre,
viendome alli, se alborota.
Saber intentò quien era,
yo con la voz cautelosa,
le dixe, que me dexasse:
llegò à asirme de la ropa,
empujele, y como viejo
las columnas se destroncan
de su cuerpo, y en la tierra
cayô la maquina toda.
Quedôse, y fuime, esto passa:
aquesta, Paulo, es la historia,
esta la verdad del caso,
esto cuento, mira aora
en la informacion que hazes
si los testigos conforman.
Pau. Sola vna cosa has callado
en este caso presente,
mas como eres delinquente,
en silencio lo has dexado:
todo lo que has confessado,
hallo, Cosme, que està bien,

en mozos es permitido,
no estoy de aquesso ofendido,
que amante he sido tambien:
acciones son juveniles,
querer bien, y enamorar,
que no ay quien pueda escapar
del amor, y sus buriles;
pero son acciones viles,
por tan pequeña ocasion
dàr à vn viejo vn bofeton:
y si à dàrle te atreviste,
porquè esta cedula hiziste?
engañòte el corazon.
A mi padre se le has dado,
y serà cosa afrentosa,
que sea su hija tu esposa,
quando està de ti afrentado.
No pienses, que te he sacado
al campo à casarte, no;
saber si, què te moviò,
quando el bofeton le diste,
y porquè causa lo hiziste,
de mi casa me sacò:
Es verdad, que vn bofeton
diste à mi padre? *Cos.* Es verdad.
Pau. Es hombre de calidad?
Cos. Bien lo dize su opinion.
Pau. Diòte ocasion?
Cos. La ocasion
confiesso, que fuè ligera.
Pau. Siendo assi, licito fuera,
que sus canas respetaras,
y que es mi padre miraras,
aunque mayor te la diera;
pero pues eres villano,
y èl es cortès Cavallero,
romper la cedula quiero,
que hiziste de ser mi hermano;
porque pierdo mas que gano,
en que se case mi hermana
con vna sangre villana.
Cos. Mientes. *Pau.* Aora veràs

Meten mano à las espadas.

quien es el que miente mas.
Cos. Y tu quien pierde, ô quien gana;
y tambien veràs, traydor,
la nobleza de mi sangre.
Pau. Serà despues que te sangre
de la mancha de mi honor.
Cos. A que confiesse mi error
vna punta me ha obligado,
que el corazon me ha passado,
Llevame, Paulo, a la Hermita,
al Padre que en ella habita,
pues vencedor has quedado;
haz que tenga absolucion
de mis culpas; confessarme
permite, ya que a matarme
te obligò aquel bofeton:
mi eterna condenacion
evita, no seas tyrano.
Pau. No te lo quiero negar,
por lo que fuiste mi hermano,
y tambiem por ser Christiano
te quiero en esto ayudar.
Arrimate, Cosme, à mi,
este bien te quiero hazer,
porque puede suceder
aquesto mismo por mi:
echaràs de vèr aqui,
que el Cielo valor me ha dado;
Aunque de ti fui agraviado
con infamia, y con desdèn,
te quiero hazer este bien,
por mucho que te he estimado.

Llevale, y vase y sale el Virrey, y Ossorio, Secretario.

Vir. Relatad los processos,
que quiero despachar aquestos presos.
Os. Aqueste ha confessado
todo lo que el Fiscal le ha comprobado.
Vir. Què dizen los testigos?
Os. Que salieron al campo como amigos,
y a jugar se assentaron,
donde por cierta suerte se encontraron;
mas esta diferencia
acabô de vn tercero la sentencia.
Cartas a dar bolvieron,
y estando en paz el juego prosiguieron;
Vno de ellos ganaba,
y como es de ordinario,
vino vna vez la suerte del contrario,
y haziendo mesa franca
el vn tercero le quedò sin blanca.
Luego se levantaron,
que por no aver dinero lo dexaron;
y estando de camino,
el que perdiò, colerico, y sanguino,
la mano sentenciada
bolviò à dezir, que estava mal juzgada;
El juez, algo impaciente
le dixo: bien juzguè; y èl dixo: mientes;
y levantando el brazo,
vn bofeton le diò sin embarazo:

Sacò el otro la eſpada,
diòle en el corazon vna eſtocada,
y en vn inſtante yerto,
à ſus pies el herido quedò muerto.
Todo lo ha confeſſado,
como en la informacion ſe ha promulgado.

Vir. No perdona la parte?

Oſ. Suplica tiene yà para rogarte.

Dize dentro Paulo.

Pau. Llegar tengo à ſu planta,
aunque deſpues me corte la garganta.

Vir Què alboroto es aqueſſe?

Pau Hablarle tengo, aunq̃ al portero peſe.

Sale Paulo alborotado, cubierto el roſtro, enſangrentado, cubierta vna mano con vn anillo en vn dedo, que ſera la mano de Coſme.

Pau Yo ſoy, Virrey valeroſo,
(de vêrme aſsi no te eſpantes)
vn hombre, que partes tengo
de iluſtre, y de noble ſangre.
No quiero contar aora
la nobleza del linage,
que ſerà en tal ocaſion
canſarte à ti, y yo canſarme.
Solo dirè para el caſo,
lo que mas al caſo vale,
que del pleyto, la ſentencia
al Juez ha de relatarſe.
El Cielo vn padre me diò,
yà de canas venerables:
no es mucho que canas tenga,
tenido vn hijo tan grande.
Otra hermana me diò el Cielo,
de hermoſura tan notable,
que à no conocer ſu origen,
fuera tenida por Angel.
Pretendiòla vn Cavallero,
pienso que de iguales partes
entonces; pero deſpues
hizo que ſe deslu ſtraſſen.
Y como muger al fin,
por naturaleza fragil,
trocò en amoroſo, y dulce
lo rigoroſo del Aſpid.
Diòle entrada cierta noche,
que eſtuvo auſente mi padre;
que guarda mucho vna hija
las preſencias paternales.
Tuvieron entre los dos
dulces coloquios de amantes:
gran dicha, ſi en acabar,
lo dulce no ſe tornaſſe,
entre amores, y requiebros,
conjuncion de voluntades!
La joya mas eſtimada
intentò que le entregaſſe;
pero reſiſtiò valiente,
lo que prometiò ignorante;
que haze mucho vna muger,
que libre de ocaſion ſale.
Pidiòle mano de eſpoſo,
y èl vna cedula haze:
no es mucho, que mas prometen,
ſeñor, ocaſiones tales.
Vino mi padre à eſte tiempo,
y porque en caſa no le halle,
por vn balconcillo viejo
ſe arrojò, para eſcaparſe.
Pero ſintiendo ruido,
al ſalto que diò en la calle,
la que era ya ſangre elada,
ſe bolviò juvenil ſangre.
Intentò ſaber quien era,
y el agreſſor à embozarſe;
que es muy callada la culpa,
ſi eſtâ el paciente delante.
Mi padre le aſiò la capa,
diziendo: no has de eſcaparte;
y entonces alzando el brazo,
rompiendo con fuerza el ayre,
en ſu roſtro dexò eſcrito
de ſu agravio las ſeñales;
que el agravio en gente noble
ſe imprime como caracter.
Supelo, ſaquèle al campo,
hizele que confeſſaſſe,
y ratificòle entonces;
yo me diſpuſe à matarle:
medimos los dos azeros,
pero en limitados lances
llegò à ſu pecho la punta
del mio, que no es cobarde:
cayò à mis pies, y pidiòme,
que le lleve à confeſſarſe;
hizelo, muriò en efecto,
reſolviendoſe en cadaver.
Eſta es la mano alevoſa,
que hiriò el roſtro de mi padre;
por ella ſabrâs quien es,
y por mi quien te la trae.

Deſcubreſe, y dale la mano al Virrey.

Vir. Què es eſto, Divinos Cielos?
quien viô caſo ſemejante!
en eſte anillo conozco,
que es de mi primo.

Pau. Verdades
ſon todas las que he contado;
enterrado queda: baſte
ſaber, que yo he muerto à Coſme,
para no agraviar à nadie.

Vir. Hola de mi guarda, prendedle;
à èl, criados, matadle,
diſparadle vna piſtola.

Pau. El que intentare agraviarme
verâ ſu muerte.

Mete mano à la eſpada.

Virrey. Ola, gente.

Pau. Poco importa que la llames,
que han de llamarme deſde oy
el Vandolero de Flandes.

JORNADA SEGVNDA.

Sale Don Jayme, y Laura.

Jay. Cuydadoſo, Laura, eſtoy
con la auſencia de tu hermano,
que ſe precia de lozano,
y de que ſu padre ſoy.
Es honrado, y como honrado
ſe ha de pretender vengar,
y temo, que ha de alterar
a Flandes, ſi ſe ha vengado.

Lau. La cedula le ha de hazer
que ſu enojo ſe mitigue.

Jay. No avrà coſa que le obligue
a degenerar de ſer
mi hijo en eſta ocaſion;
que como es noble, y es ſabio,
por ſuyo tomò el agravio,
dandome à mi el bofeton.
No sè, Laura, para què
te diò el Cielo tal belleza,
ni à tu padre tal nobleza,
ſi aora en eſto ſe vè.

Lau. El amor tuvo la culpa.

Jay. Mala diſculpa es amor,
quando ſe agravia el honor,
no es eſſa buena diſculpa.

Lau. Yerros que de amores ſon,
dignos ſon de perdonar.

Jay. Y dignos de caſtigar,
quando ſe agravia el honor.

Sale Paulo alborotado.

Pau. La obligacion he cumplido
de la ſangre que heredè.

Jay. Pues como?

Pau. A Coſme matè,
y ya el Virrey lo ha ſabido:
yo miſmo ſe lo he contado,
y ya tu difunto honor
recibe. *Lau.* No vès, traydor,
que mi agravio has comenzado?
pedirè juſticia al Cielo,
ya que mi eſpoſo perdì,
para vengarme de ti.

Pau. A ſu Tribunal apelo;
culpado no vengo à ſer,
en lo que me hallas culpado;
porque vida, y sèr he dado
à quien me diò vida, y sèr.
Y porque mejor te quadre,
la ley natural permite,
que vida à mi hermano quite
para darſela à mi padre.

Dize dentro Oſſorio.

Oſ. Echad en tierra las puertas,
y acabarâ ſu malicia.

Jay. Vozes ſon de la Juſticia;
mis deſdichas tengo ciertas:
eſcondete, hijo mio.

Pau. Eſconderme? no harè tal.

Jay. Si, que temo mayor mal,
por tus alientos y brio.

Pau. Y què dirân de mi en Flandes,
ſi me vieran eſconder?

Jay. Que ſaber obedecer.

Pau. Baſta que tu me lo mandes,
que eres mi padre: tu ſolo
puedes aqueſto mandar;
mas preſto avrâ que notar
de mi, de vn polo a otro polo.

Vaſe Paulo y ſale Oſſorio con vna proviſion.

Oſ. Quedenſe afuera las guardas,
que para entrar baſto yo;
que quien tan noble naciò,
no ha meneſter alabardas.

Jay. Señor Oſſorio, què es eſto?

Oſ. Orden del ſeñor Virrey,
el obedecer es ley,
y aſsi eſtoy en eſte pueſto.
Paciencia es bien el moſtrar,
quando vn Juez mueſtra violencia;
porque el tiempo, y la paciencia
lo vienen todo à acabar.

Jay. A què venis? *Oſ.* A prenderos.

Jay. A prenderme à mi ? porquè ?
Oſ. Eſto manda, y eſto harè.
Jay. A los nobles Cavalleros
como yo, ſin ocaſion
no ſe permite prender,
como al de villano ſèr,
que es agraviar ſu opinion;
y à quien cargos ha tenido
de nobleza, y calidad,
es de poca vrbanidad,
que le prenda vn mal nacido
como vos. *Oſ.* Habladme bien,
que mas noble ſoy que vos.
Jay. Noble ſois, mas vive Dios,
que ſois deudo de Moyſen.
Dezid al Virrey, que ordene
mejor aqueſta priſion,
que à vn hombre de mi opinion
prenderle vos, no conviene;
y aſsi, que por juſta ley
de lo noble que profeſſo,
nadie me ha de llevar preſo,
ſino es el miſmo Virrey.
Oſ. Ya es demaſia ſobrada
contra vn mandato Real,
y mueſtra poco caudal
lengua que es tan mal hablada:
y aſsi, en aqueſta ocaſion,
pues me tienes en tan poco,
os llevarè como à loco,
à que os cure la priſion.
Quiere aſirle por fuerza, y ſale Paulo, y dale.
Pau. Eſſo fuera à eſtâr yo muerto.
Oſ. Favor aquî del Virrey.
Pau. No temo al Virrey, ni al Rey,
que yo ſoy Rey de el deſierto.
Huye Oſſorio.
Jay. Dexale, hijo querido.
Lau. Soſsiegate, noble hermano.
Pau. Dezid al Virrey, villano,
que es Don Jayme bien nacido,
y que èl aprenda a juzgar,
que me diò valor mi madre,
para vengar à mi padre
de quien le quiere agraviar.
Jay. Vete, hijo. *Pau.* Yo me irê
à donde el Virrey entienda,
que ſoy de Don Jayme prenda,
y que ſu ſangre heredè.
Vaſe Paulo.
Lau. Padre, aqueſto no te aflija;
Jay. Laura, nunca te engendrara,
que ſale à vn padre à la cara
la liviandad de vna hija.
Vanſe, y ſalen Llorente, y Tirreno.
Llo. Deſpues que eſto ſe ha tratado;
no ſè como he de dezillo,
que el dieſtro Balleſterillo
me tiene yà enquillotrado:
quando ſale Gila al prado,
mas redonda que vna bola,
me parece vna amapola,
y me eſtoy embeleſado.
Tir. A lo que à mi me ofreciò
bien ſabrà correſponder.
Llo. Bien me debe de querer,
que el otro dia me diò
vn favor. *Tir.* Què fuè, Llorente?
Llo. Què fuè ? vn beſo le pedi,
y ſin quitarme de alli
me hizo eſcupir vn diente;
porque ſin moſtrar deſdèn
con mis dientes arremete,
y me dà vn lindo puñete;
mira ſi me quiere bien ?
Eſtoy tan enternecido
deſte endiablado favor;
que à puñetes el amor,
como dizen, me ha metido.
Tir. Serà tan agradecida,
que la peſe aver perdido
el tiempo que libre ha ſido.
Llo. Como ella no ſea perdida,
que me dexe à mi por otro,
muchiſsimo la querrè;
mas ſi es bronca la darè
coz de Galiciano potro;
y ella bronca, y bronco yo;
Juan garrote ſaltarâ,
y no la conocerâ
la madre que la pariô.
Sale Gila.
Gil. Què hazeis aqui los dos tan deſcuydados,
ſi eſtà toda la Aldea
pueſta como frontera, y en pelea,
con vna grande tropa de ſoldados,
que baxa de la Sierra,
moſtrando brios para hazernos guerra ?
De què aprovecha de que à ti te nòbren
de aqueſte Pueblo amparo,
ſi en la ocaſion mayor no eres reparo,
dando ocaſion, que nos aſſombren ?
No eſtès tan deſcuydado,

quando todos de ti ſe han amparado.
Saquenſe chuzos, eſpadas, y lanzones,
el montante, la flecha, y la alabarda,
y tambien la eſcopeta, que acobarda
el eſtruendo que dàn ſus municiones;
que ſi licito fuera,
yo fuera, entre mugeres, la primera.
Tu, Llorente, joven alentado,
dexando el prado verde,
mira, repara, que èl Lugar ſe pierde;
mueſtra en eſta ocaſion ſer alentado,
que no es bien que tu brio
en tan grande ocaſion eſtè tan frio.
Llo. Si guſtas de que vaya, voy al punto,
mas à lo mucho mucho,
yo eſtoy en eſta guerra poco ducho;
que mas quiero yo vèrte,
que no vèrme peleando con la muerte.
Sale Liſardo.
Liſ. Que tan deſpacio eſteis me maravilla,
quando abraſa la tierra
vn Vandolero, que nos haze guerra,
con mucha gente de infernal quadrilla,
y dando mal exemplo,
deſde las chozas roba haſta en el Tẽplo.
De las demàs Aldeas ya ſe ſabe,
que roba, y que deſtroza,
y aun a las mugeres tambien goza,
ſin dexar à la humilde, ni à la grave.
Todos al punto vamos,
y la entrada del Pueblo defẽdamos. *Vaſ.*
Tir. Acertado conſejo me parece.
Salga, Liſardo amigo,
todo el Concejo, vea el enemigo
la ſumptuoſa entrada que le ofrece,
quizâ ſerà poſsible,
que ſujetemos a eſte moſtro horrible.
Vaſe Tirreno.
Llo. Mejor ſerâ, mi Gila eſtarnos quedos,
haziendo el matrimoño;
que ſi eſte es, como dizen, el dimoño,
à peſcarnos vendra con ſus enredos.
Gil. Vamos, no ay que temerle.
Llo. Yo mejor te abrazara, que no verle.
Vanſe, y ſale Oſſorio, y el Virrey.
Oſ. Don Jayme eſto reſponde.
Vir. No es poſsible, que mas valor eſconde
en ſu nobleza, y pecho
de la que tu deſcubres en tal hecho,
y en Bruſelas ha eſtado
ſiempre por Corteſano reſpetado;
y como no has oſſado
reſponder lo que tienes publicado ?
y era bien que miraras,
que lo mandaba yo, y lo executaras;
Oſ. Señor, tu Real grandeza
no imagine de mi tanta baxeza;
Vir. A los ſellos Reales,
los Cavalleros ſon muy puntuales;
y ſi el Real ſello viera,
al momento contigo ſe viniera;
mas que ignores me admira,
que no reyna conmigo la mentira;
Oſ. Si verdad no contara,
de tu enojo, ſeñor, no me admirara;
llamele tu grandeza,
y dèl podrâs ſaberlo con certeza,
ſi profeſſa hidalguia,
ſi he tenido valor, ò cobardia.
Virrey. Ola. *Sale Lotario.*
Lot. Señor.
Vir. Vè, y dirâs à Don Jayme,
que conmigo ſe vea,
y que por ſer de prieſſa, luego ſea;
y advierte, que ya tarda.
Lot. Para hablarte, ſeñor, licencia aguarda.
Sale Jayme, y paſſeaſe el Virrey como enojado.
Jay. A vueſtros pies, gran ſeñor,
què tan preſto deſconoces
el valor de aqueſtas canas ?
Quitaſe el ſombrero.
Es poſsible, que el que fuè
temido en Flandes, aora
le trateis con tal deſdèn ?
Vir. Quien ſois ? dezidlo a prieſſa.
Jay. Es poſsible, que eſta vez
me pregunte vueſtra Alteza
quien ſoy ? no me conoceis ?
Don Jayme ſoy.
Vir. Quien ? *Jay.* Don Jayme.
Vir. Don Jayme ? no puede ſer,
que prenderle mandè aora,
y èl ha ſido tan cortès
à los mandatos Reales
ſiempre, que no he de creer,
que ſois vos el que dezis,
y que en la Carcel no eſtê.
Jay. Oſſorio me fuè à prender,
con orden de Vuexcelencia;
pero como no eſtâ bien
à los de mi calidad,
que la ſangre de otra ley,
diferente de la nueſtra,

nos prenda, en obedecer
remisso estuve; y assi,
no quise venir con èl.

Vir. No llevabas el Real sello?

Jay. Si llevaba, verdad es,
mas como era el portador
descendiente de Moysèn,
era baxeza, que vn hombre
de mi porte, y de mi fè
fuesse preso por vn

Vir. Basta,
y es razon que os levanteis,
que como estava enfadado
al principio, me olvidè,
y que cubrais vuestras canas
es justo, y razon tambien;
ea, cubrios. *Jay.* Señor.

Vir. Porque no es justo que estè
descubierto vn hombre noble.

Jay. Si aquestas honras me hazeis,
levantandome hasta el Cielo
de vuestra gracia, dirè,
que à pesar de la fortuna,
seguro estoy de caer. *Cubrese.*

Saca el Virrey vnos papeles, y en ellos vn naype.

Vir. Desdoblad essos papeles.

Jay. Yà, señor, los desdoblè,
y hallo aquì.

Vir. Què hallais?

Jay. El retrato de mi Rey,
à quien por señor venero.

Quitase el sombrero, y pone el naype sobre la cabeza y le besa.

Vir. Venerar al Rey es bien;
pero què veneracion
se debe à aqueste papel?

Jay. La misma que à su persona.

Vir. Reparad, que vn naype es,
y es vn naype cosa baxa.

Jay. No se mira lo que es,
sino lo que representa.

Vir. Vos mismo aveis sido juez
en la causa que alegais.
Vos dezis, y es bien se dè
veneracion à este naype,
no por naype de papel,
sino porque representa
la misma imagen del Rey:
hazed cuenta que es Ossorio
vn naype vil, y que en èl
mi retrato se estampò
con el pincel del poder:
para hazer este retrato
tomè en la mano el pincèl
de la pluma, y con mi nombre
se acabò quando firmè.
Yo confiesso, que desciende
de los Tribus de Israèl;
mas què importa, si virtudes
le suben donde se vè?
En el Tribunal de Dios
noblezas no han de valer,
que no haze Dios persona
desapassionado Juez.
Muy de noble blasonais,
no os vedo que blasoneis;
pero vltrajar mis Ministros,
aquesso si os vedarè.
Cortad vn poco los buelos,
Jayme, de vuestra altivèz,
que bolar desvanecido,
dispone para caer.
Llevadle preso, y mirad
como hablais otra vez
à quien es mejor que vos,
representando el Virrey.

Vase el Virrey.

Os. Ea, vamos. *Jay* Vamos luego,
que es razon obedecer
de Vuexcelencia el mandato.

Os. Passe aquesta, que despues *ap.*
yo harè que de mi se acuerden
los Christianos, que han de vèr
puesto por execucion,
lo que en la leche mamè.

Vanse, y sale Paulo con escopeta.

Pau. La canalla villana, y fementida
ha intentado privarme de la vida;
pero vengarme espero
de aqueste bravo mõstruo horrible, y fiero,
que monton de villanos
es tygre, libia; mas aquestas manos
à matar enseñadas,
no temen sus espadas,
sus chuzos, ni lanzones,
que entre estos verdes olmos
serè como entre gucios los leones,
sin que sus tiros puedan hazer colmos;
y quebrando palabras en el monte,
Flandes me llamarà su Laomedonte.
Descansar quiero en este ameno prado;
presto estarà sangriento, y destrozado,
con que alcanzarè gloria,
dando à los siglos lustre mi memoria;
que hazañas por mi hechas,
nunca del tiempo se veràn deshechas;
que he de ser fiero rayo,
como lo fuè Pelayo:
y si el Virrey intenta
contra Paulo de formar vandera,
ha de venir à ser para tu afrenta,
que despues de turbar valientes lides,
Flandes me ha de llamar segundo Alcides.

Suena dentro ruido y regozijo de villanos, y sale Lisardo, y Llorente, y trae de la mano à Gila, y Tirreno.

Lis. La novia gozad, Llorente,
muchos años.

Llo Guardeos Dios.

Lis. Y llegueis a vèr los dos
el septimo descendiente

Gil. Plegue a Dios, que yo no vea
con èl la noche que espero,
sino que algun Vandolero
venga a matarme a la Aldea;
y plegue a Dios, que los dos
esto que digo veais.

Llo Gila, si tanto plegais,
buenas noches nos dè Dios.

Lis. Pudieraisla hazer reir,
Llorente, si la abrazarais.

Llo. Como puerca de dos varas,
no vès, que ha dado en gruñir?

Gil. Quien contento ha de mostrar,
si sois bestia enalbardada?

Llo. Aun bien, que serè domada,
mas vos bestia por domar.

Gil. No aveis de estàr junto à mi,
yà la amistad se acabò.

Llo Gila, maldito sea yo,
si no me muero por ti.

Tir. Abrazala, aunque no quiera.

Gil. No lo pienso consentir.

Llo. Por do tengo de subir,
que no topo la escalera?

Pau. Aparta, bestia enfadosa.

Llo No me quiero yo apartar.

Pau. Echarète yo à rodar.

Llo. Porquè, si estoy con mi esposa?

Pau. Haz cuenta que se muriò,
que es para mi la doncella.

Llo. Tirreno, bolved por ella,
porque he mucho miedo yo. *Llora.*

Tir. No ha de sufrir la Justicia
tan grande bellaqueria,

Pau De toda esta villania
se acabarà la malicia.

Lis Es su fuerza sobrehumana,
el demonio que la aguarde.

Tir. Yo juntarè vn alarde.

Dàles Paulo y vanse los Pastores, menos Llorente.

Pau. Vente conmigo, villana,
que te he cobrado aficion.

Llo. No me la lleve à matar.

Pau. El alma le pienso dàr.

Llo Ha Gila del corazon!
como passarè sin ti?
yà que por fuerza ha de ser,
quando me la ha de bolver?

Pau. En bolviendo à ser quien fui.

Vase Paulo, y llevala.

Llo. Gila, Gila de mis ojos:
ay, borrega de mi vida!
que he de hazer, que vas perdida
entre espinas, y entre abrojos?
Boda ha sido desgraciada
esta boda de los dos:
buelvamela, plegue à Dios,
aunque buelva buracada.

Vase, y sale Ossorio con vn Correo.

Os Para dar este pliego con presteza,
los talares te calza de Mercurio;
y advierte, que me importa que se haga
esta jornada con valor, y brio,
y de ti solo este negocio fio.

Lot. La honra que me hazes agradezco,
y fia deste pecho, que en Bisborde
estarè antes que el Alva el campo borde.

Os Buen negocio en el caso te prometo;
pero advierte q̃ importa, q̃ en su mano
pongas la carta.

Lot. Mas no lo encarezcas,
que palabra te doy, que tenga efecto,
antes que buelva el mayoral de Admeto.

Os. El secreto te encargo.

Lot. Es escusado,
que siempre de secreto me he preciado.

Os. Demas de tus jornales, tendràs paga
mejor de lo que piensas, si sucede
tan felizmente como yo deseo.

Lot. Pierde rezelos de que mal suceda,
que aunque arrogancia sea el alabarme,
sabrè diligenciar aqueste caso,
como si proprio fuera, que Bruselas
sabe, que en mis negocios no soy tardo.

Os. Parte luego, y advierte que te aguardo.

Van-

Vanse, y sale Paulo, y Gila.

Pau. Dueño del alma mia,
què has hecho con mi alma,
que la tienes en calma,
con ser mi claro dia?
Venciste mi ossadia,
y el rigor me has quitado,
ya me siento trocado,
convirtiendo en amores
lo que antes fuè rigores;
y en tan dudoso estado,
siendo yo el Salteador, soy el salteado.
El Alva se avezina;
mas què mucho, que el Alva
à tu sol haga salva,
rompiendo la cortina,
si eres toda divina?
Y assi, de este orizonte
es justo se remonte
la noche, y sus enojos,
imitando à Faetonte,
bordas el valle,
dando lustre al monte.

Sientase Gila, y Paulo en sus faldas.

Gil. Bien dizen, que los hombres,
lisongeros pintores,
saben fingir amores
con amorosos nombres:
de aquesto no te assombres,
pues pintor te has mostrado
perfecto, y acabado:
mas con todo agradezco
lo que me has ensalzado,
siendo Apeles famoso
en este prado hermoso.

Pau. Nunca fui lisongero,
ni fingir supe amores.

Gil. Tampoco los pastores,
con su quexar grossero.

Pau. Yà me he buelto cordero,
y es cosa que me espanta.

Gil. Es mi aficion amante,
con vinculo tan fuerte,
que en amar, y quererte
he de ser tu Atlante.

Pau. Cessen yà tus requiebros;
porque vn hombre canta.

Canta dentro el Correo en tono de xacara.

Cor. En los Estados de Flandes,
en vna Ciudad, que llaman
Bruselas, la mas hermosa,
que tu redondez abarca,
habitaba vn Cavallero
de ilustre, y noble prosapia,
compitiendo en hidalguia
con las mas ilustres casas.
Tuvo vn hijo, y vna hija;
èl valiente por las armas,
y ella por la belleza,
mas hermosa que Diana;
y como la hermosura
es anzuelo de las almas,
à pocos lances prendiò
vn mancebo que la iguala.
Fuerte le mostrò año y medio,
mas el del arco, y la aljaba
la rindiò de tal manera,
que le diò entrada en su casa.

Pau. Aguarda entre essas sabinas,
que es mi historia la que cantan,
y quiero que no la cante,
que cantandola me agravia.

Gil. Mira, que negocies presto,
que sin ti no se halla el alma. *Vase.*

Pau. Aqui no ay que detenerme,
que con matarle se acaba.

Sale cantando el Correo.

Cor. Llamò à la puerta su padre,
y èl saltò por la ventana.

Pau. Que saltasse, ò que viniesse,
fuesse alta, ò fuesse baxa,
què se te da à ti, villano?
vive Dios, que si me cantas
esto que cantando vienes,
que te dè mil puñaladas.

Lot. Señor, en què te he ofendido?

Pau. No me repliques palabra,
que me enojas mas con esso;
què llevas?

Lot Llevo vnas cartas.

Pau. Para quien?

Lot. Ellas lo digan,
que sin tener lengua hablan.

Pau No lo puedo yo saber?

Lot. Dixeronme, que importaba
el dallas en propria mano;
y assi, por su buena cara,
que me dexe que las lleve,
que voy muy de priessa.

Pau. Aguarda
verè lo que en ellas viene;
y luego, si es de importancia
el dàrte, te podràs ir,
sino es acaso que sacas
en parte perder la vida.

Lot. Buena fuera la ganancia.

Pau. Ruega à Dios por buen sucesso,

Haze que lee Paulo.

porque mas presto te vayas.

Lot. Este, sin duda ninguna,
es aquel de quien se cantan
tantas muertes, tantos robos.
Dios me libre de sus garras,
y me dè buena ventura.

Pau. Vete, y dile, que la carta,
que la diste en propria mano,
que yo harè lo que me manda.

Lot Señor, sino es para èl,
esta burla no me haga.

Pau. Si vn momento te detienes,
te escribirà aquesta daga
la respuesta en las narizes.

Lot. Socorredme, Virgen Santa.

Vase Lotario.

Pau. Ha pobre Virrey de Flandes!
si supieras lo que trata
tu Secretario, no hizieras
de Ossorio tal confianza.
Mal aya el hombre que fia
de gente de mala casta
sus secretos: olmos verdes,
altas, y empinadas hayas,
dadme atencion, y vereis
vna cosa la mas mala,
que viò Flandes, y despues
vereis por mi executada.

Lee la carta.

Lee. Para conservar la gracia del Virrey, he buscado algunos remedios; y el mas conveniente me ha parecido vsar de la Maxica: es necessario, que aunandose todos mis deudos, pues no les alcanzarà pequeña parte, me busquen vna Hostia Consagrada, cueste lo que costare, que para cosas que tanto importan, no se ha de reparar en el precio. La respuesta aguardo, y sea con secreto.

Ossorio, Secretario.

Ay invencion como aquesta?
ay accion mas temeraria?
al Virrey quiero llevar
las nuevas de aquesta carta,
para que conozca, y vea
à quien secretos encarga.
Pero yo he de ser mal fin?
no esta bien, que mi hidalga
sangre haga esta baxeza;
mejor es, pues ya me llaman
el Vandolero de Flandes,
cobrar mas nombre, y mas fama,
no en Flandes, sino en el mundo,
entrando en la Iglesia Santa,
y de ella, siendo otro Judas,
pues yà tan poco me falta,
sacarè el Sacro Agnus Dei,
harè eternas mis hazañas,
con aquesta hazaña solo
no serà grande la paga;
pero serà grande el hurto,
por ser la cosa mas alta
que tiene el Cielo y la tierra.
Vamos, Paulo; pero aguarda,
tan atrevido has de ser,
que la Hostia Consagrada
has de robar, y venderla?
Que le ofendes no reparas,
en tantas ofensas hechas
contra su Magestad Sacra?
No he de reparar en esto,
yà tengo obstinada el alma,
y assi no ay que replicarme.
Solo este insulto me falta,
y robando al Sacramento,
no me queda mas que haga:
nadie se admire de verme
resolver aquesta hazaña,
que pierde à Dios el respeto,
el que la conciencia estraga.

Vase, y sale el Virrey, y Ossorio como de noche.

Vir. Por ser noble Don Jayme, me lastima
verle en prision, y despacharle quiero:
tomad la confession aquesta noche
de Laura, à quien presenta por testigo;
y con lo que dixesse, acabarèmos,
fulminando el processo à este negocio.

Os. Vuexcelencia verà lo que conviene
à mi opinion, y à la de Vuexcelencia.

Vir. Yo mismo he de escribir lo q̃ declaro,
q̃ en los casos de honor importa mucho,
que aya secreto, y esto se me ofrece,
que es el modo mejor què me parece.

Os. Siempre ha lucido en Vuexcelencia
la prudencia, y valor, y le prometo,
que el efecto tambien serà prudente.

Vir. Guardad la calle, por si viene gente.

Os. Muy poco favorable eres, fortuna,

en el caſo intentado con mis deudos:
què la carta tuvieſſe tal deſgracia!
què al Correo vn Villano la quitaſſe!
temiendo eſtoy aora, que con ella
venga al Virrey, y ſu maldad abone,
y que mi mal intento ſe pregone.

Sale Paulo, y trae en el pecho vna caxa con vna Hoſtia.

Pau. Siẽpre el q̃ vive mal buſca la ſombra
de la noche, que ampara à mal-hechores;
que como lo ſoy tanto, la he buſcado,
para buſcar à Oſſorio, y entregarle
la Hoſtia que pedia à ſus parientes,
que para cobrar fama en todo el mundo,
para entregarla ſolo à mi contrario,
la hurtè del Sagrado Relicario.
Aqui vive mi padre; bien quiſiera
hablarle, por ſaber de mis negocios:
y pues buena ocaſion la noche ofrece,
lo quiero hazer: mas en aquella eſquina,
ſi no me engaño, ſe aparece vn bulto:
bolverme quiero atràs, no me ſuceda,
ſi acaſo es la Juſticia, alguna coſa;
yà que no de peligro, de enfadoſa:
mas yo he de retirarme, que ſoy hombre
arreſtado de el todo? no he temido
quitar el Sacramento de Cuſtodia:
què me impide, pues? y vive el Cielo,
que he de ſaber quien es.

Oſſor. Vn hombre viene,
y que no me conozca me conviene.

Pau. Quien es? quien và? no ſe me encubra,
ſi no pretende aventurar la vida.

Oſ. Si no pretendes el perder la tuya,
ſal deſta calle luego, que me importa.

Pau. Acaſo ignoras, que mi eſpada corta?

Oſ. Que corte que no corte, eſto conviene.

Pau. Yo lo miſmo te digo, que ſoy dueño
de vna de aqueſtas caſas, y aſsi vete,
antes que ſe convierta aqueſta eſpada
vn rayo rigoroſo que te acabe;
y ſi hazer lo que digo no pretendes,
ſoſpecharè, villano, que me ofendes.

Oſ. Yà me es forzoſo vſar de la potẽcia: *ap.*
mirad que ſoy Miniſtro de Juſticia.

Pau. La Juſticia què tiene en eſta caſa?

Oſ. Haze el Virrey aqui vna diligencia
con ſecreto, y importa que te vayas.

Pau. Eſſo no pienſo hazer, ſi no me dizes
tu nombre, y el Virrey tambien què haze.

Oſ. Eſtà preſo Don Jayme, y en ſu abono
aqueſta diligencia ſe eſtà haziendo;
yo ſoy Oſſorio, todo lo he contado.

Pau. Jayme preſo? es ſuceſſo peregrino:
y porquè cauſa eſta priſion ſe ha hecho?

Oſ. Vnas palabras tuvo con la Ronda
ſobre cierto reencuentro,
enfadôſe el Virrey, riñòle mucho;
y como ſu hijo es vn foragido
tan cruel, tan perverſo, y deſalmado,
q̃ à ſu primo Don Coſme diò la muerte;
ha querido vengarſe deſta ſuerte.

Pau Sabes quien ſoy?

Oſſor. No te he conocido.

Pau Bien lo creo, q̃ de otra ſuerte hablaras,
ſi que ſoy de Jayme hijo no ignoraras.

Oſ. Señor Don Paulo. *Turbaſe Oſſorio.*

Pau. Aora corteſias?
ſoſsiega, pues el pecho,
que à buſcarte venia deſde el monte;
à Biſborde eſcribias vna carta,
que à mis manos llegò, y alli pedias,
Conſagrada vna Hoſtia, à tus amigos;
Aqui la traygo, dàme treinta reales,
como à Judas le dieron tus parientes,
que no quiero mas paga, y vete luego,
que yo guardarè el pueſto que tu guardas.

Dàle a Oſſorio la Hoſtia en vna caxa, y Oſſorio le dà vn bolſillo.

Oſ. Ay ſuceſſo como eſte! eſte bolſillo
tiene los treinta reales que me pides.

Pau. Vete aora, y procura, que à mi padre
le deſpache el Virrey.

Oſ. Irme no puedo porque aqui le aguardo.

Pau. Aunque le aguardes.

Oſſor. Eſſo dizes?

Pau. Voto à Dios, que te quite las narizes.

Dale vn golpe, huye Oſſorio, y ſale el Virrey.

Vir. El ſuceſſo ſe ha trocado,
pues en aquella ocaſion
vine à tomar confeſsion,
y ſoy el que ha confeſſado.
Vamos, Oſſorio.

Pau. Què has hecho?
quiero fingir lo que ſoy. *ap.*

Vir. Vine Juez, y Juez no voy.

Pau. Porquè cauſa?

Vir. Porque el pecho
entrò à vèr el diamante,
y mirando ſu belleza,
poſponiendo ſu grandeza,
ſe ha convertido en amante.
No imaginè, que tan bella

era Laura; pero ya
confeſſando el alma eſtà,
que es de Bruſelas eſtrella.
Quiſe hazer informacion
de ſu agravio, ſiendo Juez;
pero declarème, en vez
de ſu ofenſa, mi paſsion.
Que voy rendido confieſſo,
ſin dexarſe Laura amar;
mas ella vendrà à rogar,
pues tengo à ſu padre preſo:
Vamos, que os he meneſter.

Pau. Primero tengo de hazer
otra diligencia yo.

Vir. Pues què?

Pau. Que quien Juez llegò;
aqui lo dexe de ſer:
la vida te he de quitar.

Vir. Pues porquè quieres matarme?

Pau. Porque aqueſſo es agraviarme,
y yo no lo he de aguantar.

Vir. Què te importa à ti?

Pau Si importa,
que ſi à mi no me importara,
como à mal Juez te dexara.

Vir. Què es eſto, Oſſorio? reporta
tu locura, y deſvario,
mira que ſoy el Virrey.

Pau. A vn mal Juez, aunque ſea el Rey,
no reſpeta el valor mio.

Vir. Como intentas ſer traydor,
ſi has preſumido de ſabio?

Pau. No ay traycion, en quien ſu agravio
deshaze, ſino valor:
Saca la eſpada, ſi quieres
tu partido defender.

Vir. Es fuerza?

Pau. Fuerza ha de ſer.

Vir. Eres Oſſorio, ò quien eres?

Pau. Rayo del ſol de mi honor,
centella, que ha de abraſarte;
y aſsi, empieza à recobrarte,
ſin que me llames traydor,
pues defiendo cara à cara
el agravio que me has hecho.

Riñen.

Vir. No imaginè, que tu pecho
eſta deslealtad moſtrara.

Pau. No pienſo eſtàr con repoſo,
haſta ſacarte el amor,
que à Laura tienes.

Vir. Favor,
que me mata eſte alevoſo:
Hà traydor, que me has herido!

Pau. Bien te quiſiera acabar,
mas quiẽrome reportar,
porque rumor he ſentido;
y ſi la vida no pierdes
de aqueſſa pequeña herida,
yo harè, que toda tu vida
de aqueſta noche te acuerdes. *Vaſe.*

Vir. Favor, tened à vn villano,
que ha ſido traydor notorio.

Sale Oſſorio.

Oſſor. Què es eſto?

Vir. Quien es? **Oſſo.** Oſſorio
tu Secretario. **Vir.** Harto gano
de la merced que te he hecho;
eſta traycion te faltaba:
Bien dixo, que me fiaba
Jayme de vn infame pecho.

Oſſor. Repare bien Vuexcelencia;
que no fui yo.

Vir. Como no,
ſi à eſta puerta te dexò,
quando aqui entrò mi potencia?

Oſſor. Tambien debes advertir,
ſeguirſe luego à la entrada,
llegar Paulo con ſu eſpada,
y hazerme por fuerza huìr.

Vir. Què dizes?

Oſſor. Aqueſto digo.

Vir. Es verdad?

Oſſor. Eſto es verdad.

Vir. Vamos, pues, con brevedad
ſiguiendo aqueſte enemigo.

Oſſor. Por aqui và.

Vir. Diſparadle
vna precioſa bombarda,
llegue vn bote de alabarda
à ſu cabeza, matadle.

Vanſe, y ſale Paulo de prieſſa con la eſpada deſnuda.

Pau. Gracias à mi buena ſuerte,
que en tan apretado trance,
huyendo de lance en lance
me he eſcapado de la muerte.
Eſta Hermita ha de ſer fuerte,
y muralla ſingular
à donde me he eſcapar
de la Juſticia, y ſu pompa,
y haſta que el Oriente rompa
el Sol, quiero deſcanſar.
En eſta Hermita enterrè

à Cosme; si aora fuera
tanta piedad no tuviera,
como en su muerte mostrê.
No sè como me humanè
en llevarle à confessar,
quando me salì à vengar:
diera vn ojo de la cara,
porque aqui resucitara,
para bolverle à matar.

Dize Cosme dentro.

Cosm. Dime, porquè me persigues?
Pau. Què voz es aquella, Cielos!
quien viene à darme desvelos?

Levantase Paulo.

Cos. Tu enojo es bien que mitigues.
Pau. Voz horenda, no me obligues,
sin vèr tu dueño feroz,
à que diga, que tu voz
viene de tristes cavernas.
Dame señales eternas
de quien eres, y veràs
el animo que hallaràs
en mi: cessen las internas.

Sale Cosme de difunto, desfigurado el rostro, y con vna mano como cortada, y se assusta Paulo.

Cosm. Si tienes animo, advierte.
Pau. Quien eres, fantasma horrible?
Cosm. Cosme soy.
Pau. Es impossible,
que representas la muerte.
Cosm. Ella pone desta suerte
à la juventud mas bella,
y sin sentirse su huella,
por ser infalible ley,
sujeta al Pastor, y al Rey,
que nadie se escapa della.
Buelve en ti, mira por ti,
si te pretendes salvar,
que en esto te he de pagar
el bien que me hiziste a mi.
Galàn otro tiempo fui,
pero no ay gala segura,
que haze la sepultura,
logrando el mortal trofeo,
de vn Narciso vn horror feo,
sin respetar la hermosura.
En ti hallo confundido
el nombre que recibiste;
de Paulo fue el que tuviste,
y en Saulo lo convertiste.
Buelve en ti, cobra el sentido:
mi eterna condenacion
me quitò la confession.
Cesse ya el nombre de Saulo,
y buelva Saulo à ser Paulo,
pidiendole à Dios perdon.
Notable favor me hiziste,
en llevarme à confessar,
no te lo puedo negar,
piadoso conmigo fuiste;
pero advierte, que consiste
gozar de Dios Soberano,
en que me buelvas la mano,
que con rigor me quitaste,
quando al campo me sacaste;
y advierte, que eres Christiano,
que aunque es verdad que pudiera
llevarme à su Gloria Dios
sin ella, importa à los dos,
que se haga desta manera.
Paulo, advierte, y considera,
que por reducirte à ti,
esto ordena Dios assi;
y si el sencitido se encalma,
no es para que vna alma
se alexe de Dios assi.
Pau. Como te la puedo dàr,
si yo al Virrey se la dì?
Cos. Que el Virrey te la dê à ti,
es lo que has de negociar.
Pau. Si me pretendo escapar
del Virrey, como lo harè?
Cos. Aqui tu piedad verè.
Pau. Mucho el miedo lo resiste.
Cos. Si tu al Virrey se la diste,
que à ti te la dè el Virrey.

Vase Cosme poco à poco.

Pau. Quê es esto, Cielos! estoy
en los Montes de Farsalia?
son encantos de Tesalia?
soy Paulo formal? quien soy?
como à Bruselas no voy,
miedo? mas no te desmandes,
y con hazañas tan grandes,
que sepa el mundo, es forzoso,
este caso prodigioso
del Vandolero de Flandes.

JORNADA TERCERA.

Salen Lotario, y el Virrey.

Lot. Salido de enfermedad,
Audiencia hazer tu grandeza.

puede

puede dañar la cabeza;
mejor es que la Ciudad
aguarde à que estès mejor.
Vir Advierte, que la quietud
es aumento de salud,
y assi hazerla no es error,
porque vivo con cuydado,
de que avrà que remediar
agravios, y castigar
al que estuviere culpado;
y despues de averla hecho,
dexando aquesta inquietud,
se aumentarà la salud
con el sossiego del pecho.
Lot. Tambien suele suceder,
que aya cosas de pesar,
que te obliguen a intentar
lo que no piensas hazer;
y fuera mas acertado
tomar señor, otro medio,
que diera à tu mal remedio.
Vir. Replicarme es escusado,
divertirme quiero assi;
yo estimo tu buen deseo,
entra a lograr de mi empleo.
Lot. Vn villano aguarda aqui.
Vir. Entre, pues.
Lot. Entrad, que os aguarda
su Excelencia, y tardais ya.
Vir. Mas tarde se acabarâ,
si la gente mas se tarda.

Sale Lisardo pastor.

Lis. Señor Virrey, a quien ha dado el Cielo
en Flandes potestad en sus Estados,
y ha procedido con tan grande zelo,
en corregir, y castigar culpados;
à los pobres no quite este consuelo,
que estàn sin su favor desamparados.
Mire, que no es razon que sufra, y calle
tantos agravios el vezino Valle;
possible es, que no llegue à sus oidos
los insultos que haze en las Aldeas
la canalla infernal de foragidos,
robando chozas, casas, y preseas?
y sin tener verguenza de maridos,
à las hermosas fuerzan, y à las feas.
Buelve, señor, por esta causa aora;
muevate lo que el Valle gime, y llora.
Y porque à mas compassion te mueva,
de la Custodia el Relicario quita,
y con poca verguenza se lo lleva,
sin mirar que la plata està bendita.
Quanto mas imagina, tanto prueba
aquella gente barbara, y maldita;
y si solo la plata se llevara,
no fuera tanto mal, que al fin passara:
mas llevarse tambien aquel Cordero,
que por nosotros fue Crucificado
en la Ara preciosa del Madero,
siendo entre dos Ladones enclavado,
aquel Pan, que se parte, y queda entero,
y aquel Dios, q̃ en la Hostia esta ẽcerrado!
Repare Vuexcelencia aquesta afrenta:
què entre Christianos esto se consienta!
Vir. Vuestro zelo, Serrano me ha movido
de manera, que salga mi Persona
contra aquesse sacrilego atrevido,
que agravia mi Persona,
y los Pastores valdona:
armas ha de tomar todo el Exido,
y haziendo, pues, de gente vna corona,
no se podrà escapar de preso, ò muerto,
aunque tenga el Infierno en el desierto.
Dezid à los Pastores lo que passa
y ãtes q̃ el Alva hermosa el campo borde,
vna persona estè de cada casa
en el estrecho passo de Bisborde,
que al que atrevido la montaña abrasa,
ha de prender vn Esquadron acorde.
Lis. Vuexcelencia, señor, viva mil años,
para q̃ en paz nos saque destos daños. *Va.*
Lot Biẽ me daba temor en esta Audiẽcia,
que en ella Vuexcelencia ha de cansarse.
Vir. No ves, q̃ importa mucho la preẽcia
de vn Juez en estos casos? *Lot.* Alargarse
pudiera hasta q̃ el mal hiziera ausencia.
Vir. Es menester aquesto remediarse,
y que mas se dilate no conviene.
Lot. Otro te quiere hablar.
Vir. Licencia tiene.

Sale Llorente, y ponese de rodillas.

Llo Guarde Dios la gente honrada:
soy vos el ajosticiado?
Lot. Como tan necio heis hablado?
Vir. Su lengua estarâ turbada;
justicia quiso dezir.
Llo Ajusticia, ò la ajusticia.
yo no llo habrè con malicia,
mejor no lo sè dezir.
Vir. Què quereis?
Llo Saber queria,
si acaso sois el Virrey?

Vir.

Vir. Si, yo soy.
Llo. Pues vos, y el Rey
sois vna gente valdia:
perdonad mis necedades,
que con mi lenguage tosco,
aunque sea à tu por osco,
salgo allà con mis verdades.
Si vos presentando estais
josticia, y en ella à Dios;
como, me dezid los dos,
à tan poquitos ahorcais?
La Josticia es derechera;
mas pareceme, que yà
can como cayado està,
que anda de media ladera;
porque todos los que mandan,
sin su obligacion mirar,
quieren tan alto mandar,
que mandando se desmandan.
Vir. Dezid, què quereis?
Llo. Yo quiero
deziros con brevedad,
que dexando la Ciudad,
mateis este Vandolero,
porque es vn juizio de Dios
los males que el Valle passa;
y si vos no poneis tassa,
lo pedirà Dios à vos.
Vir. Què te ha sucedido? *Llo.* Vn mal,
que es el mayor de los males. *Llora.*
Vir. Los ojos hazeis canales?
Llo. Si fuera yo pedernal,
canales no los hiziera;
pero estas señales doy,
porque como vn hongo soy
por dedentro, y por defuera:
mas quiero, por no cansar,
despues de enjugar los ojos,
la causa de mis enojos,
empezarosla à contar.
Sabed, señor, que nacì,
quando me pariô mi madre,
y segun soy desdichado,
debi de nacer en Martes;
por no me quedar redeojo
siete años mamè cabales,
que importa mucho la teta,
para crecer vn infante.
Destetaronme, y quedè,
por las faltas de mis padres,
que murieron, como todos
han de morir, los que nacen,
Quedè despues de su muerte,
como digo, Zagal grande,
que en toda la Serrania
era el Rey de los Zagales.
El tio que me criaba
era hermano de mi madre,
que assi llaman en mi tierra
à los que vna madre pare.
Mariòse tambien mi tio,
sin dexar quien le heredasse,
que fuè su muger machorra.
Yo juntè hazienda bastante
para passar en la Aldea:
llegò el tiempo de casarme,
y aunque no soy muy sabido,
huvo quien me codiciasse.
Casème, sin mas arengas,
que no es menester contalle,
contando como passô,
que tambien ellos lo saben.
Era el diabro de la Novia
bonitilla como vn Angel,
bastante para querella,
sus gracias, y sus donayres.
Bobo tras ella me andaba,
ninguno desto se espante,
que haze entontecer amor
al mas discreto, y mas agil.
Viendo que tambien me amaba,
la dixe, que me besasse,
y diôme por beso vn golpe,
que me hizo escupir la sangre.
Llegò el dia de la boda,
que lo que he dicho fuè antes,
aviendo yà hecho el Cura
lo que en la Iglesia se haze:
despues de comer la olla,
â las quatro de la tarde,
deseando que llegara
la noche, para acostarme;
llegò (ay, Dios!) y en hora buena,
à donde estava en el Valle
la mi borrega, y cogiòla *Llora.*
aquel Vandolero infame;
y porque yo le dezia,
que à mi esposa no llegasse,
à puros golpes me hizo
resolgar por los hijares.
Con ella se fuè, y dexòme
recien esposado al ayre;
y aunque mil vozes le dî,
no eran vozes importantes;
pensè que me la bolviera
el ladron despues de hartarse,
mas debe de estàr hambriento,
pues que nunca me la trae.
Yà perdi las esperanzas,
y por esso vengo à habralle,
para que me haga josticia;
y si hazer josticia sabe
de esse Ladron, saque gente,
que le prenda, ò que le mate.
A aquesto solo he venido,
deshazer vn agravio trate,
sino quiere, que otro tanto
de èl se diga en estos Valles.
Quedese con Dios, y mire
lo que he dicho, y lo que haze,
que es peligroso el oficio,
si dèl se tuercen las llaves. *Vase.*
Lot. Has visto el Serrano honrado,
què de cosas nos ha dicho?
Vir. Con su serrano capricho
su intencion ha declarado.
Lot. Dexa, señor, esta Audiencia,
que convaleciente estâs,
y en ella cosas verâs,
que te acaben la paciencia.
Vir. Lotario, no has de ser parte
para dexarlo de hazer.
Lot. Yà entra, pues, vna muger,
que aquí aguarda para hablarte.

Sale Laura con manto, y ponese de rodillas.

Laur. Si vna muger puede algo
con los hombres,
mi Rey valeroso,
escucha mis vozes:
Muger he nacido
con obligaciones,
y estas mismas hazen,
que à tus pies me postre.
Para no cansarte,
hija soy de vn hombre,
que sin dàrte causa
tienes en prisiones;
y si alguna ha dado,
en quien naciò noble,
no es tan gran delito,
que vn Virrey se enoje,
y que no me escuche.
Cessen yà passiones,
que bien no parecen
en Virreyes nobles,
El que a Dios imita,
es bien, que no ignore,
que justicia haze
sin aceptaciones;
y qual monte mide
en los sacros Orbes
à buenos, y malos,
aunque mas le enojen,
A Dios representa,
y es bien te conformes
con èl en el suelo,
porque el Cielo gozes.
Si no tiene culpa
de que se malogre
en mi casto pecho
tus intentos torpes.
Si yo soy culpada,
à mi me aprisionen
tus Ministros fieros.
Digase en los montes,
que por no quererte
en prision me pones;
que aunque no es justicia,
es venganza de hombres.
Muevante sus canas,
yà que no mis vozes.
Repara, y advierte,
que son canas nobles.
Y si de mi hermano
delante me pones
los insultos grandes
que haze en essos montes,
salgan de Bruselas
fuertes Esquadrones,
que acaben su vida,
y mi agravio borren.
No pienses que vengo
à dezirte amores,
ocasion te mando
destas ocasiones.
A mi padre pido,
y si no me oyes,
y me hazes justicia,
me partirè al bosque,
y mudando el trage
de muger en hombre,
trocarè montera,
ceñirè capote,
juntarè quadrilla
de insignes varones,
que à mi padre libren,
sin que se lo estorves;

y despues de aquesto,
de tus sinrazones,
para el Juez apelo,
que govierna el orbe. *Vase.*
Vir. Oye, hermosa Laura,
buelve, porque logres
todo lo que pides
en tus peticiones.
Ve tras ella, y dila,
que se desenoje,
y que buelva en cera
su pecho de bronze.
Quitenle à su padre
todas las prisiones,
vayase à su casa
libre, dellas goze;
digala, que buelva,
antes que la noche
con sus tocas largas
los montes corone,
à verse conmigo.
Lot. Con passos velozes
voy rompiendo el ayre.
Vir. Y à mi el pecho rompe.
Lot. Voy a lo que mandas;
y si los rigores
de muger olvida,
yo le harè que torne. *Vase.*
Vir. Quien viò libertades
con tantas sazones?
què dulces palabras
en pecho de bronze!
el alma me llevan
sus hermosos soles,
y temiendo quedo
ser otro Faetonte.

Sale Paulo de Vandolero con daga, y pistolas.

Pau. Determinome à llegar,
que en caso que tanto importa,
importa arriesgar la vida,
si està perdida la honra;
huelgome que solo estès.
Vir. Pues como assi te alborotas?
como estàs tan imprudente
en mi presencia? Ola, gente.
Pau. Si assi de verme te enojas,
no negociarèmos bien;
y si temes las pistolas,
y la daga, no las temas,
que todo à tus pies se postra;
Conocesme?

Arroja las armas.

Vir. Si conozco.
Pau. Huelgome que me conozcas,
por no cantarte, y cansarme,
en relatarte mi historia.
Ya sabes, que Paulo soy,
y ya sabes, que mis obras
malas son: yo lo confiesso,
que en Flandes estàn notorias;
Tambien sabes, que matè,
sobre cierto caso de honra,
saliendo al campo, à tu primo;
llevele Dios à su Gloria,
como à otros muchos que he muerto;
Bien sè tambien, que no ignoras,
que cumpliendo mi apetito,
he sido Tarquino en Roma.
Muchas vezes robos hize,
mas que hizo el Turco en Roma;
pues robè desde Ciudades,
hasta las pagisas chozas.
Todo ha sido por huir
de la Justicia, que assombra
este nombre à quien mal haze,
y à quien libertades goza.
Mas quando vn noble se atreve,
quiza es, que le ocasionan
à deslustrar su grandeza,
dando al traste con su pompa,
Sin temer à la Justicia,
montes tala, casas roba,
maridos quita a casadas,
y à las doncellas deshonra,
Rigor no le atemoriza,
porque como todo topa
en mayor, y el que tal haze
trae arrastrando la toga:
mil impossibles intenta,
sin temor de negras bocas,
atreviendose à Dios mismo,
hasta entre adoradas Hostias;
pero con todo acobarda
la muerte, que con su corva
guadaña, nunca respeta
à Tyaras, ni à Coronas.
Assi quien su vida estraga,
busca las funebres sombras
de la noche, que le ampara
de quien le sigue, y le acosa.
Las grutas de los peñascos
altos le sirven de alcobas,
à donde en brazos del sueño,
sobre-

sobresaltado reposa.
La mas regalada cama
es de retamas, y escobas;
la almohada es la alforjuela,
la capa sirve de colcha.
De aquesta suerte he vivido,
sin temor de que me cojan
Ministros de la Justicia,
ni de Alabarderos tropa.
Nunca temi, sino fue
quando à ti en la calle angosta
de las casas de mi padre,
esta espada cortadora,
segun dixiste, te hizo
sola vna pequeña boca;
que pequeña fue, sin duda,
pues aqui la vida gozas.
Mucho entonces me apretaron,
y me fue ocasion forzosa
poner en mis pies talares,
porque mas buelen, que corran.
Huyendo entonces de ti,
y es harto, que reconozca
mi fuga, lleguè a la Hermita,
à donde yo hize honras
funerales a tu primo,
y entre confusiones locas,
dos mil discursos hazia,
de mi agravio, y mi deshonra,
aunque armado de valor,
escuchè vnas vozes roncas,
que en gualdas me convirtieron
las mexillas de amapolas.
Vna figura delante
se me puso temerosa,
que en vn instante, sin armas,
me postrò las fuerzas todas.
Dixome, Don Cosme soy,
y tus entrañas piadosas,
por llevarme à confessar,
me han de dar eterna Gloria:
Solo falta, en este caso,
para pisar las alfombras
de los matizados Cielos,
à quien Sol, y Luna adornan,
restituirme la mano:
Sacame destas congoxas;
y advierte, si no lo hazes,
que gozar de Dios me estorvas;
que aunque es verdad, que sin ella
pudiera entrar en la Gloria,
sin duda; mas Dios ordena
esto assi, porque te importa.
Virrey, por la mano vengo,
si acaso tu me la tornas,
podrè hazer aqueste bien
à Cosme, que gime, y llora.
Bien sè, que por culpa mia,
segun sospecho, aprisionas
à mi padre: yo confiesso,
que es accion dificultosa
el entregarme yo mesmo;
pero viendo, que ya sobran
tantas culpas, que en mi causa
para mi mal se amontonan,
por dàr fin à aquesta vida,
y por darla al que malogra
la suya en tristes prisiones,
si lo que pido me otorgas,
doy palabra de bolver
dentro de muy breves horas,
despues que le lleve à Cosme
la mano: misericordia
no pienso pedir despues,
sino que el Mundo conozca
el rigor de la Justicia,
y escarmiento en mi persona.
Vir. Quien viò mas notable caso
desde el Olimpo al Ocaso!
Quien nunca imaginara,
que vn mal-hechor
à muerte se entregarà!
Confusa el alma se alborota,
de ver el pensamiento en batalla.
Pau. Lo que he prometido,
en breve tiempo lo veràs cumplido;
y sino lo cumpliere,
quien de mi sangre mas amigo fuere,
siguiendo mis pisadas,
al descuydo me mate à puñaladas.
Vir. Temo quedar burlado.
Pau. Mi pensamiento tengo declarado;
y tan claro no hablara,
si burlarte quisiera, ò lo intentara.
Vir. Quiero darte la mano,
pues en tal caso mas que pierdo gano;
que quando sea mentira,
es hazer contra ti montes de ira.

Sale Lotario.

Lot. Laura con Jayme viene.
Vir. Hablarlos desta suerte me conviene;
Vamos donde aya assiento,

mudo, y confuso voy deste portento:
Vamos.

Pau. Cosas mas grandes
de aqueste vandolero verà Flandes.

Vanse, y sale Llorente armado à lo gracioso, y Lisardo, y Tirreno con lanzones.

Llo. A fè, que si yo le cojo
al infame Vandolero,
que sin ser buen Ballestero
ha de quedar paticoxo.

Lis. Es tan honrado el Virrey,
que la diligencia harà
tan bien, que no faltarà
vn instante de la ley.

Tir. Llorente, como le hablaste?

Llo Como Lisardo le hablò.

Tir. Como fue?

Llo. Què se yo.

Tir. Y què hiziste quando entraste?

Llo Quitème la caperuza,
è hinqueme de rodillas,
y luego puesto en cuclillas,
como si fuera Lechuza,
y con habla bien compuesta
toda mi historia contè,
y a la Aldea me tornè,
sin agua dar la respuesta.

Tir. Eres tan bestia, que harias
todo lo que aqui has contado.

Llo. Mira, yo no sò Letrado,
ni estidiado Theologias,
mas apostarè, Tirreno,
que a mi mijor me entendiò,
que no a Lisardo.

Tir. Esso no,
que està de sentencias lleno,
y puede hablar con el Rey,
como el que mas canas peyna.

Llo. Tambien yo con la Virreyna,
pues hablè con el Virrey.

Tir. Disputas queden aparte,
y vamos à vèr la gente.

Lis. Aqui se quede Llorente,
en tanto que se reparte.

Llo Solo tengo de quedar?

Lis. Què importa que solo quedes?
que sintiendo alguno, puedes
con sola vna voz llamar,
y entonces acudirà
el Esquadron altanero,
y el infame Vandolero
con su vida acabarà.

Llo. Bien està, mas no queria,
que llegue aquel bellacon,
y con solo vn moxicon
me dexe la lengua fria.

Lis. El miedo piede, Llorente,
cerca estarèmos los dos.

Vanse los dos.

Llo. Miedo, encomiendate à Dios,
à Dios, y à la buena gente:
quien me metiò en ser Soldado
con aqueste Vandolero?
porque soy mal Ballestero,
aunque vengo tan armado.
Por aqui no ha de passar,
este passo està seguro;
pero si viene, yo juro,
que vna voz sola he de dàr.
Desarmarme quiero en tanto,
que se arma la procession,
que hazen a este Ladron,
sin conocello por Santo.

Desarmase, y echase sobre las armas, y sale Gila con abito de hombre Vandolero con pistolas.

Gil. Paulo mucho se ha tardado,
aguardar serà mejor,
que ya se acerca el albor
en la margen deste prado.
Esta noche no ha venido,
aunque alumbraba la Luna,
a vèrme; sin duda alguna,
que alguna presa ha tenido
de importancia.

Llo Gente suena:
señor Llorente, chiton,
que piento que es el Ladron,
que se viene a la melena.

Gil. El mundo me ha de temer:
ò, quien cogiera a Llorente
al pie desta clara fuente,
para enseñarle a beber!

Llo. Llorente dixo, a fè mia,
en muy gran peligro estamos.
Boquita, sino callamos,
sospecho que avrà crugia.

Gil Vn bulto allì se ha movido,
àzia èl quiero acercarme.

Llo. Ni puedo, ni osso menearme,
porque ya todo me in,

Gil.

Gil. Quien eres?

Llo. Callar, au.

Gil. Quien eres?

Llo. Ola, au.

Dà vozes Llorente, y sacudele Gila.

Gil. A quien dàs vozes?
quitarète el alma à coces.

Llor. Porquè tan recio me hieres,
si yo no te he hecho nada?

Gil. Porque no dizes tu nombre.

Llo. Es possible esto te assombre?
el alma tengo turbada;
que yo soy: quiero acercarme, *ap.*
y llamar à mi quadrilla.

Gil. Sin duda, que hazes gavilla
para venir à buscarme;
mas poco importa, que soy
fiero rayo de Faetonte,
para abrasar este monte.

Llo. Ola, au; turbado estoy.

Gil. Què importa que llames gente?
que assombro soy desta tierra,
y basto para hazer guerra
desde Levante à Poniente.

Dentro Lisardo.

Lis. Adonde estàs?

Llo. Aqui, aqui,
que le tengo: ay, que me mata! *Dale.*

Gil. Todo el Valle se desata,
puesto en armas contra mi;
ya no me puedo esconder,
no escaparè de sus manos,
que son muchos los villanos;
no me podrè defender,
y ha de ser fuerza entregarme.

Salen Lisardo, y Tirreno con chuzos, y cogen à Gila por detras.

Lis. Este en el lazo cayò.

Llo. Lladroncillo fementido,
aora pienso vengarme.

Tir. Tu Capitan donde està?
habla.

Llo. Es mudo? lindo cuento!

Tir. Pondrèmosle en el tormento;
y en el potro hablarà.

Llo. Dime, pobre Vandolero,
quien te metiò à ser Ladron?

Lis. Vamos àzia el Esquadron,
que desta prision infiero,
que empezarà nuestro bien.

Llo. Vandolerillo insolente,
quien os metiò con Llorente?

Gil. Bien merezco este desdèn.

Tir. No puede el Virrey tardar,
salgamos à recebillo.

Llo. Yo os voto al Sol, Ladroncillo,
que me la aveis de pagar.

Llevanle, y sale Osorio con la caxa, y en ella la Hostia.

Ossor. Mucha amistad el Virrey
con Don Jayme tiene ya,
mas presto la perderà,
de los hechizos la ley.
Despues que de la prision
sacò à Don Jayme, me trata
con desdèn, y me maltrata,
desdorando mi opinion.
El amor de Laura ha hecho,
que le estime, y me aborezca,
mas harè antes que anochezca,
que le aborrezca su pecho.
Para hazer mi intento llano,
solo me falta picar
la Hostia, que en el Altar
tanto venera el Christiano:
Y acabandose el hechizo,
logrando mi pensamiento,
harà este encantamento,
todo lo que amor deshizo.

Saca la Hostia de la caxa, y ponela en vna mesa, y saca vna daga.

Ea, brazo, que ya es hora
de deshazer en el suelo
al que es Rey de Tierra, y Cielo,
y al que este Pan atesora:
echarà el mundo de vèr,
viendo aqui partirle en dos,
que en este Pan està Dios,
pues que se dexa ofender.
Gusto mis deudos tuvieron
en dàrle penas dobladas,
y aqui han de ser puñaladas,
los que allà azotes fueron.
Mis brazos esgrimiràn
contra esta Hostia la ira,
que es embeleco, y mentira,
dezir que es Dios, lo que es Pan.

Dà vna puñalada à la Hostia, y salta sangre à la cara y prosigue.

Què es esto? quieres ya ser
mi declarado enemigo,
manifestando conmigo
las furias de tu Poder?

De què, di, te aprovechò
el ser tan grande hechizero,
si al fin puesto en vn madero
toda tu ciencia acabò?

Quedase como suspenso, y sale el Virrey, y se queda al paño, y prosigue.

Suspenso tengo el juizio:
partir no puedo este pan.

Alza segunda vez el brazo para dàr à la Hostia, y detienele el Virrey.

Vir. Deten el brazo, Abrahan,
que bueno està el Sacrificio.
Os. Yo, quando, pero, señor.
Mirale el Virrey, y turbase Ossorio.
Vir Quien esta sangre te ha hecho?
quien se ha atrevido à tu pecho?
quien ha sido el agressor?
turbado y ensangrentado
estàs; tanta turbacion
ostenta en esta ocasion:
quien es, Ossorio, el culpado?
no bastò, que el Publo injusto
dixo con mil regocijos,
sobre nos, y nuestros hijos
cayga la sangre del Justo?
Pretendias tu, villano,
con aquesse atrevimiento
dàr la muerte al Sacramento,
que es la vida del Christiano?
Flandes, què dirà al Virrey,
quando conozca que ha hecho
caudal de vn aleve pecho,
sin Fè, sin Dios, y sin Ley?
De mi mismo estoy corrido;
bien Jayme me lo dezia:
yo el castigo merecia,
por averte engrandecido.
Dime tu intento alevoso,
habla.
Os. Como puedo hablar,
si la lengua al paladar
està pegada y no osso,
aunque quiero? solo digo,
que la codicia lo hizo,
intentando que vn hechizo
te hiziesse siempre mi amigo.
Vir. Ola, gente, encended luego
vna hoguera que ha grangeado
conmigo morir quemado
en vn rigoroso fuego.
Entrad todos, sepa Flandes
de Ossorio el atrevimiento,
y del Santo Sacramento
esta maravilla grande.

Salen Don Jayme, y Lotario.

Jay. Què es esto?
Vir. Què puede ser,
sino vna aleve baxeza
de Ossorio, y vna Grandeza
de Dios, y de su Poder?
Llevadle, y en vna hoguera
acabe su alevosia,
que tambien yo merecia
muerte cruel, y mas fiera.

Lleva Lotario à Ossorio.

Jay. Què ha hecho?
Vir. El Cielo maldiga
hombre de tan mala fè;
dezirlo yo no sabrè,
mas esta Hostia lo diga.

Ponese de rodillas, y alzarà la Hostia, y dize.

Aqui vereis el pecho abierto, y roto
por vn Longinos nuevo,
de Pelicano Sacro, que dà cebo
à sus hijuelos desde el alto Noto;
pero no le ha imitado,
que mas ciego q̃ estava se ha quedado.
La falta de Sacros Corporales
supla aqueste pañuelo;
llevèmos à este Dios de Tierra, y Cielo
à su Custodia donde este adorado,
lo que de este fue aquí menospreciado.
Jay. No me dirà aora Vuexcelencia,
viendolo por sus ojos,
que pretèdo, sin razon, el dàrle enojos,
quando llega à mirar esta insolencia.
Vir Ya, Jayme, he conocido,
q̃ siempre fue villano vn mal nacido:
Vamos, porque en pensarlo
el juizio pierdo, y es razò, q̃ esta afrenta
se castigue, y que yo no lo consienta.
Jay. El Cielo lo ha querido,
que es lo que tiene prometido.

Vanse y dizen dentro los Villanos.

Lis. Por aqui và matadle.
Llo. Detengale Tirreno, que es Alcalde.
Lis. Vamos, vamos apriessa.
Llo. Diera vn novillo por hazer la presa.

Sale Paulo huyendo con la mano de Cosme.

Pau. Con esta vida pagos

y assi, si alguno intenta ser valiente,
verà la muerte en pago,
de quererse mostrar tan diligente.
porque no ay cobardia
en el que con certeza à morir guia.

Vase à entrar, y sale Cosme de difunto.

Cos. Deten el passo, Paulo,
que aunque te sigue Esquadra tan villana,
ya dexas de ser Saulo.
Yo serè tu muro, y barbacana;
que no es mucho defienda:
à quien me darà el Cielo con mi prèda.
Pau. Esta, Cosme, es tu mano,
accion valiente, y arrogante ha sido,
siendo yo tan tyrano,
pedìsela al que està de mi afrentado;
Mi palabra he empeñado,
y tengo de cumplirla, como honrado.
Cos. Yo agradezco, y estimo
este cuydado, Paulo, y diligencia;
Buelve à donde mi primo
de tu muerte determine la sentencia;
mas lleva por consuelo,
que si te confiessas, tendràs por premio
el Cielo:
y yo con aquella mano
me voy al Impyreo Soberano.
Pau. El Esquadron villano
temor me dà en vèrle tan cercano.
Cos. Vete, pues, pierde el miedo,
que en esta parte à defenderte quedo.
Pau. Queda con Dios, amigo,
y pidele tambien, que me perdone.
Cos. Yo pienso estàr contigo,
quando en el Cielo sacro te corones.
Pau A Dios, Cosme. *Cos* A Dios, Paulo.
Pau. Ya me pesa del tiempo que fui Saulo.

Vase, y salen los Villanos.

Tir No tiene de escaparse,
aunque baxe à las grutas de los infiernos.
Cosm. Tiempo es de sossegarse.
Llo. Esta figura me haze el vientre tiernos
quien diabros me ha metido
en seguir este infame foragido?
Lis. Sin duda, que es la muerte,
aqueste nos espanta y aniquila.
Tir. Diera algo por no vèrle.
Llo. Mas quisiera yo vèr mi esposa Gila.
Cos. Libres podeis bolveros,
que solo sirvo aqui de defenderos,
Ya llegarà Paulo,
no teneis que buscarle;
caminad ya despacio,
no os canseis en seguirle,
que es constante,
que con seguro buelo
lleva passos seguros para el Cielo.

Desaparecese Cosme.

Lis. Què es esto, Cielo santo?
sin duda aqueste es algun encanto.
Tir. No estoy en mi de espanto.
Lis. Sin sètido me ha dexado este portèto.
Tir. Aunque no le alcancemos,
vamos tràs èl.
Llo. Aì nos andarèmos.

Vanse, y sale Paulo con la espada desnuda.

Pau. La palabra he dado,
de que yo mismo à la prision me vèga,
Con Cosme he negociado,
haga èl aora lo que mas convenga,
que en estando en sus manos,
mas que me maten luego los villanos.

Sale Lotario, el Virrey, Lisardo, y Tirreno.

Lot. A tu Palacio vino,
que por la puerta falsa se ha escapado.
Vir. El caso es peregrino,
y caso prodigioso el que ha passado.
Pau. Mi persona, y espada
à tus pies, gran señor, està postrada;

Arrodillase.

mi palabra he cumplido,
aora de mi haga tu grandeza
lo que fuere servido;
corteme si quisiere, la cabeza,
y publique à vozes
mis delitos, y culpas tan atrozes.

Vir. Licito aora fuera,
mi grandeza mostrar en este caso,
y que perdon le diera,
si todo Flandes no saliera al passo;
mas consultarlo quiero
con el barbaro vulgo novelero,
Llevenle a las prisiones,
Lotario, luego al punto.
Lis. A fè, que aora
pagarâs estos negocios,
antes que buelva la dorada Aurora;
Pau. Por merecer la muerte,
yo me vengo à entregar de aquesta suerte;
Vamos, Lotario, amigo.
Lot. Bien sabe el Cielo como no quisiera
ser de aquesto testigo.
Pau. Si aquesta muerte yo no mereciera,
procurara escaparme;
mas hago aquesta accion para salvarme.

Llevale Lotario y sale Llorente.

Llo. Dème albricias su Insolencia. *Vir.* De què?
Llo. De que ya el Lladron le tenèmos en lla trena;
Vir. Quien viò mayor inocencia!
el premio que has deseado,
primero otro lo ha ganado.
Llo. Mal aya quien me pariò,
pues que tan tarde he llegado;
mas huelgome de aver visto
puesto en aquel hogueril
aquel hombrecillo vil,
que de estocadas diò à Christo;
que de buena gana ardia;
porque mas no os atrevais
à la Hostia, assi pagais,
desde aparte le dezia:
Y èl, como yo me alegraba
de vèrle estâr calentando,
miraba de quando en quando;
âzia mi derrenegaba.
Vir. Bien està, y què dezis
vosotros de Paulo?
Llo. Digo,
que muera aqueste enemigo;
Vir. Yo digo, que si advertis
bien en los males que ha hecho;
que merece muerte fiera.
Llo. Yo digo, que en otra hoguera
le puedes tostar el pecho.
Sentencias serân bien dadas,
acabar assi los dos,
pues el vno vendiò à Dios,
y otro le diô de estocadas,

Vir. Salid fuera.
Lis. Està muy bien.
Vir. Yo harè lo que convin iere;
Llo. Y en fin, y sino lo hiziere,
que le lleve el Diabro. Amen.

Vanse los Villanos y sale Lotario con dos peticiones.

Lot. Puesto queda a buen recado,
y con seguras prisiones.
Vir. Què es esto?
Lot. Dos peticiones,
vna Don Jayme me ha dado,
y otra Laura.
Vir. Pediràn, que le perdone.
Lot. No sè;
mas si gustas las leerè,
y ellas callando hablarân.
Vir. Leed lo que pide Jayme.
Lee Lot. La piedad de padre me obliga suplicar à Vuexcelencia la tenga con mi hijo; confiesso que ha sido malo, y que tiene bien merecida la muerte; mas quien se entrega de su voluntad à que se execute, dà muestras de arrepentido. Suplico à Vuexcelencia, y pido justicia, Don Jayme.

Vir. De Laura la peticion
lo mismo vendrà a pedir.
Lot. De ella lo podras oìr,
si quieres darme atencion.
Vir. Lee la peticion de Laura.
Lot lee Rigor parecerâ pedir Justicia cōtra mi hermano; mas quien fue tan cruel con mi esposo, no es mucho, que yo lo sea, en pedir Justicia que merece, por aver dado muerte a Cosme. recto Juez sois, y yo muger viuda; el muerto vuestro primo; por muchas causas merece, que a Paulo se castigue, pues es Justicia que pido. Laura Madama.

Sale Laura y Jayme traerà vna Vanda.

Laur. Executese el rigor
de la Justicia esta vez,
desapassionado Juez,
sentenciele à mi favor,
porque es hazer injusticia,
en tal caso, ami amor.
Jay. Yo pido Misericordia.
Laur. Yo, señor, pido Justicia.
Vir. Ya aora el alma codicia
vn tercero de discordia.
Laur. Justicia, señor, os pido,
y para que me la deis,
no es menester que mireis
mas de que estoy sin marido. *Vase.*
Jay Es muchacha, y como tal,
no sabe lo que se pide,
pues tan indiscreta impide
mi peticion paternal.
En Dios la Misericordia
luce mas, y mas campèa,
aunque a la Justicia sea
mas igual esta discordia.
Vir. Confiesso estoy esta vez,
Jayme, confuso y turbado,
y assi os elijo por Juez,
sentencie vuestra inocencia.
Essos papeles tomad,
admitase mi disculpa,
y fulminada la culpa,
el que os parezca firmad.
Mirad si os quiero, y estimo,
mas es justo que advirtais
que vos, padre, y Juez quedais,
y yo me voy, Juez, y primo.

Vase el Virrey, y Lotario.

Jay. Què he de hazer en este caso!
quien viò confusion mas grande?
yo Juez, y primo me voy,
y vos quedais, Juez, y padre.
La conciencia me ha encargado;
y es bien que yo la descargue,
que es valiente la conciencia,
quando es enferma la carne.
Conciencia, y sangre pelean;
què he de hazer en casos tales?
si la conciencia me aprieta,
me aprieta tambien la sangre;
Que viva, clemencia dize;
la Justicia, que descargue
el golpe de su rigor:
quien viô mas terrible lance!
Vendarme quiero los ojos,
y ser jugador de naypes,
barajando estos papeles,
y à quien la suerte tocare,
puede perdonar, que amor,

Baraja los memoriales cubiertos los ojos,

y conciencia aquesto hazen.
Pluma, y tinta tomar quiero,
y luego firmar.

Don Jayme firma.

ya està hecho el mal, ò el bien;
aora quiero ausentarme,
y el Virrey luego execute
lo que de mi firma hallare.

Dexa los memoriales, y vase vendados los ojos, y sale el Virrey, y Lotario,

Lot. Con vna vanda en los ojos,
dando suspiros al ayre,
saliò, señor, desta sala.
Vir. Llega, y mira essos memoriales,
Lot. Aqui firmò.
Vir. Què contiene?
Lot. Este pide que le mates,
y confirma lo que pide.
Vir. Yo no puedo revocarlo;
que pues lo firma su padre,
Justicia es executarlo;
y assi pronuncio, que acabe
atenaceado: Lotario,
vè luego à notificarle
la sentencia, que al momento,
sin falta ha de executarse.

Vase Lotario, y sale Lisardo, y Llorente,

Lis. Si la vida no le quitas,
no has de poder escaparte
del vulgo, que a vozes dize,
que vna vez con èl acabes.
Vir. El vulgo puede aquietarse,
porque luego ha de morir.
Llo. El Cielo, señor, te guarde.

Salen Don Jayme, y Laura, y ponense de rodillas ante el Virrey.

Jay. A besar los pies Reales,
si los merece, ha venido,
quien sus ojos hechos mares
trae del sentimiento
de vn hijo, que por sus delitos graves,
yaze, señor, al suplicio;
esto la justicia ha hecho,
que siempre mas que amor haze.
Lau. Aunque con lagrymas vengo
de la muerte miserable
de mi hermano, Vuexcelencia
nombre de Traxano alcance.
Vir. Levantad.

Sale Lotario, con Gila vestida de hombre.

Lot. Aqueste hombre, señor,
estava preso en la Carcel,
y dize, que hablarte quiere.
Gil. Aunque estoy en este trage,
no soy hombre, muger soy,
y sobrina del Alcalde,
desposada con Llorente.
Llo. Todo el mundo se me aparte,
que es Gila, mi desposada,
y es tiempo yà que me abraze.
Vir. Como estàs desta manera?
Lis. La vida haziendo en el Valle,
la robò aquel Vandolero,
y fuè vna dicha notable,
prenderla sin conocerla.
Llo. Ea, vamos, porque se acabe
la boda.
Vir. Yo tambien quiero,
remediando tantos males,
pues Laura està sin marido,
y yo la he amado constante,
quedar casado con ella,
si gusta dello Don Jayme.
Jay. Yo soy quien en ello gano;
Vuexcelencia me dè antes
à besar sus pies, por tantos
favores como me haze.

Sale Lotario, y dize.

Lot. Gran señor, avemos visto
con animo muy constante
morir à Paulo, pidiendo
à los pequeños, y grandes,
le perdonen sus agravios;
y despues de confessarse
quedò de aquesta manera.
Descubrese Paulo à vn marmol atado, y degollado.
Jay. Cubrid aquesse cadaver,
que mis ojos se enternecen:
Ay, hijo! quiero abrazarle.
Vir. Detente, Jayme,
yo harè le hagan honras funerales,
como su sangre merece;
y despues que esto se passe
cumplirè lo prometido
Todos. Porque con esto se acabe,
despues del perdon de faltas,
el Vandolero de Flandes.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFDAEL, en la Casa de el Correo Viejo.

[illegible]

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por F[illegible]
[illegible] LEEFDAEL, [illegible]
en Correo [illegible]